

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	24	90
En Filipinas.....	24	100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

LA FUTURA MAYORIA.

Los diarios ministeriales continúan cantando victoria: se muestran tan confiados, como quien sabe que cuenta con los medios para obtenerla por buenas ó malas artes, y que para ello se ha poseionado del terreno más seguro. En efecto, á juzgar por las noticias que llegan de varias provincias, los agentes del ministerio no se duermen en las pajas y hacen cuanto pueden para facilitar el triunfo de los cuernos gubernamentales. La recompensa no se hará esperar, y tan pronto como se efectúen las elecciones, aparecerán unos cuantos decretos, y se dejarán de publicar otros tantos concediendo ascensos y grandes cruces á los beneméritos: si se arreglan para entonces las dificultades con el *hacende*, harán el gasto suplementario las condecoraciones episcopales ó turcas, que son las más estimadas desde que hay libertad de cultos.

Nada habrá de extraño en que el gobierno obtenga mayoría: conocidos los recursos, de que puede disponer, es lo más racional suponer que la obtenga, por mas que después haya de ser el mayor y mas grave de los inconvenientes con que habrá de luchar. Sin embargo, de contar con esa mayoría, á contar con el país, hay una diferencia inmensa. Eso de que para traer mayoría, una mayoría oficial, impuesta ó exigida á los electores, haya de darse por cierto que el voto de la nación esté á favor de nada, absolutamente nada de cuanto constituye la situación actual, es una ilusión que podrán forjarse los ministeriales contumaces, pero que no alcanzará á los que conserven la rectitud de juicio, claridad para ver lo que sucede, memoria para recordar lo sucedido en determinadas épocas, y espíritu sereno para comparar y deducir consecuencias.

Progresista era la mayoría del Congreso de 1840 á 1843, en aquella situación de progresismo puro; y sin embargo, la nación estaba absolutamente apartada de aquella situación; y tan apartada, que en 1843 estallaba contra los *ayacuchos* el movimiento mas grande y nacional que se habia visto desde 1808. Progresista era la mayoría de las Constituyentes de 1854 á 1856; y sin embargo, los progresistas fueron expulsados del poder, en medio del jubilo nacional, pudiendo decirse que el país entero estaba al lado de los que combatían la insurrección de Madrid. Porque es de advertir que, como los progresistas no dejan el poder sino á la fuerza, lo mismo en 1843 que en 1856, la concentración de los elementos oficiales del progreso hizo que Madrid resistiese á la nación en aquellas dos fechas memorables.

Los amigos de la situación dicen, y cándorosamente lo han dicho tambien algunos individuos de la última oposición parlamentaria, que el triunfo del gobierno en las próximas elecciones será la sanción por plebiscito de todo lo hecho, y muy especialmente de lo hecho en 16 de Noviembre del año último. Si la elección fuese absolutamente libre y el resultado favoreciese al gobierno actual, tendrían sus adeptos derecho para hacer aquella interpretación; mas habiendo de ser lo que de seguro será, lo que no podrá menos de ser atendidos todos los antecedentes; lo que puede tenerse por cierto que será en vista de lo ocurrido en la elección de diputados provinciales, en la cual tenía el gobierno un interés infinitamente menor que el que tiene en las de diputados á Cortes y senadores; habiendo de ser una elección sin libertad, no hay ni sombra de pretexto para pretender que la nación sanciona lo que no puede en manera alguna sancionar; lo que repugna á sus sentimientos, á su conciencia y á su historia y mata todo su porvenir.

Es muy extraño que los progresistas de ahora pretendan que la mayoría de las próximas Cortes sea la expresión genuina de la verdadera voluntad del país, después de haber dicho cuanto les ha ocurrido acerca de la situación anterior á la revolución de Setiembre. Sabido es que han dicho y repetido hasta cansarse que el país habia abandonado á aquella situación, y recientemente el mismo gobierno, en literatura esencialmente progresista, lo

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 1.º de Marzo de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio medio, ó por medio de los ranzas del Giro postal, ó de los correos, y tambien por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alvirina, 20, rue Chapelle.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de una certificación como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 323.

la repetido, añadiendo que toda otra explicación de lo ocurrido en Setiembre de 1868 sería ignominiosa para el país. Pues bien; entonces la mayoría del Congreso era favorable al gobierno, y á pesar de esta circunstancia, se ha pretendido que el país en masa se habia separado de aquella situación, de aquel gobierno y de aquel Congreso. ¿Qué motivo racional hay para suponer y menos para afirmar que el próximo Congreso haya de ser expresión de la voluntad del país, y expresión mas fiel que lo era el de 1868?

Venga una persona imparcial, un extranjero que no se halle poseído de pasión alguna en favor de una ú otra de las banderías políticas; recorra el país en todas direcciones; investigue, pregunte, oiga en todas partes, á todas las clases lo que se piensa de la situación actual; lo que unánimemente se desea; y se convencerá de que hay unanimidad absoluta en desear y pedir la desaparición de lo existente, como la mayor de las calamidades; y de que no hay para los hombres de la revolución en todas sus esferas y representaciones mas apoyo que el elemento oficial, y este en su mayor parte sin mas simpatía que la que le inspira su sueldo y el deseo de continuar percibiéndolo, y mejor si es con aumentos, todo el tiempo que sea posible.

No: el triunfo material del gobierno, será solo el triunfo de la fuerza, de la coacción ejercida como puede ejercerla un gobierno: no será otra cosa y mucho menos lo que dice un periódico ministerial; «la manifestación elocuente de que el país mira «simbolizadas sus grandezas y conquistas en el «Código democrático de 1869 y en la monarquía «popular de Amadeo de Saboya». El país, el verdadero país no puede hablar y si habla no puede decir la verdad, porque se le pone en el tormento y de él puede decirse el sabido: *mentitur in tormentis qui ferre possit, mentitur etiam qui ferre non possit*. La coacción impedirá á los unos y la misma coacción obligará á los otros á dar su voto á quien no lo querían dar.

Los que confiados en el triunfo, le califican anticipadamente de plebiscito, se mofan de la voluntad nacional que suponen ser la causa de la emisión del voto general plebiscitario: esa voluntad les importa poco: buscan solo lo que llaman la *legalidad*; es decir, la mayoría numérica en el Congreso. ¿Se quiere una prueba? La suministra esa misma pretensión. Cuando se efectuó la votación de 16 de Noviembre dijeron los nuevos monárquicos que los 191 electores representaban á la nación, y que esta habia hablado por órgano de aquella mayoría: ahora se dice que la nación va á confirmar aquella votación: luego no era suficiente: luego necesitaba confirmación posterior: ¿no dirían otro tanto de la elección próxima, si les fuese contraria? ¿Cuánto duraría un Congreso que en su mayoría fuese de oposición? ¿habría sido resultado del plebiscito, ó se diría que habia sido producto de «la mas nefanda de las coaliciones»?

COINCIDENCIAS.

No hay duda que para los espíritus supersticiosos, la larga serie de calamidades de que es víctima la revolución en las personas de sus hombres mas caracterizados, ofrece un ancho campo en que fundar los mas tristes augurios sobre sus destinos futuros; y España es país supersticioso, como lo han sido los pueblos que en diversas épocas la han dominado y que, con otros caracteres distintivos, le han dejado en herencia ese rasgo especial que la ilustración de la época no ha logrado todavía borrar enteramente. Pero aun á los espíritus inaccesibles á la superstición: á los que no conceden valor alguno á las coincidencias, pudiera parecer que la disolución política, social y religiosa en que se halla España y las desgracias que pesan sobre otros que tuvieron una participación directa en el hecho que la motivó, son el castigo de aquel crimen y pavorosa advertencia quizás, para los imprudentes y desatentos que quieran seguir por el vedado camino en que, en mal hora, han puesto el pie.

No exajeramos, cuando al principio de estas li-

neas llamamos «larga serie de calamidades» á las desgracias sufridas por los revolucionarios; pues son tantas, tan tristes además los accidentes que acompañaron al que se ha llamado coronamiento definitivo de la revolución, que bien merecen fijar la atención del hombre pensador suministrándole materia para numerosas é importantes consideraciones.

Pocos pasos pueden darse en la historia del período que empezó en el memorable 17 de Setiembre de 1868, sin tropezar con la muerte ó con una profunda desgracia de alguno de los corifeos de la revolución.

A la raíz casi de esta, un diputado de las Constituyentes, el Sr. Cervera, que se distinguió por sus ideas antireligiosas proclamándose desde la tribuna política, en la época en que este diputado y los Suñer y los Echegaray adquirían triste celebridad por sus doctrinas en la católica nación española, fué, después de una rápida enfermedad, sorprendido por la muerte, si bien tuvo la fortuna de borrar con una muerte cristiana el pecado de sus predicciones.

Escalante, el presidente de hecho de la junta revolucionaria de Madrid, el que abrió á las masas los parques facilitándoles las armas, falleció tambien al poco tiempo de consumada la revolución, cuando empezaba á saborear sus frutos.

Poco después moría Dulce, el eterno agitador de los cuarteles, el eterno sobornante de las tropas y conculcador de la Ordenanza, después de haber recibido en la isla de Cuba el mayor de los desaires, de que no hay ejemplo en la larga serie de autoridades que allí han mandado en nombre de la nación española.

Aguirre, el revolucionario investido con la alta dignidad de presidente del supremo tribunal de justicia, uno de los mas elevados y respetables cargos del Estado, vió tambien el fin de sus días á poco de entronizada la revolución.

El infante D. Enrique, revolucionario tambien, aunque individuo de la real familia, no solo murió de muerte violenta, sino que tuvo la doble desgracia de recibir esta de manos de su propio primo el duque de Montpensier.

Madoz, el que disputaba el patriarcado del partido progresista al Sr. Olózaga, el presidente honorario de la junta revolucionaria de Madrid, el que dió el grito de «abajo los Borbones» falleció en tierra extranjera, sin ver instalado en su patria al príncipe á quien habia ido á buscar para sentarle en el trono español.

Prim, el dictador de la revolución, el que imponía sus voluntades y caprichos, desde la cosa mas insignificante hasta el establecimiento de una dinastía; la figura que, no por su particular talento, sino por su carácter, habia descollado sobre la de todos los demás creadores y mantenedores del actual orden de cosas, agitador perpetuo del orden público en España, el hombre á quien en esta última época sonreía la fortuna colmándole de todos sus dones, muere bajo el plomo homicida, villanamente asesinado, precisamente cuando en un arranque de orgullo, inspirado acaso por esa misma fortuna, acababa de hacer alarde ante las Cortes de la omnipotencia de su voluntad y de la inferioridad ante esta de los preceptos de la Constitución. Tampoco pudo ver el término de su laboriosa obra; tampoco pudo ver sentado en el trono español al príncipe que ya estaba en camino, ansioso acaso de conocer al hombre á quien se lo debía.

La muerte ha venido tambien á sorprender en edad temprana al Sr. Salazar y Mazarredo, corredor de candidaturas reales; buscador de reyes, como se le ha llamado; y no queremos citar las de otros personajes menos importantes que nuestros lectores recordarán.

Si la muerte no ha señalado como víctimas á otros de los principales autores de la revolución, no han dejado algunos de deplorar lamentables desgracias, consecuencias unas del mismo curso de los acontecimientos, y otras completamente ajenas á ellos. El catálogo sería numeroso, pero nos li-

mitaremos á las mas conocidas para no cansar á los

Entre ellas, debemos citar la del Sr. Olózaga, que pasó por el dolor de perder en un desafío á un joven sobrino, destinado quizá á heredar su posición y fortuna, después de haber experimentado la irreparable desgracia de perder á su hija única.

La del duque de Montpensier, que reciente aun la muerte dada por su mano al infante D. Enrique, tenía que llorar tambien la de una hija querida, y reciente asimismo su profundo dolor de padre, se ve desterrado y sujeto á un consejo de guerra por sus propios amigos, por los que en su beneficio y para colocarle á él, arrojaron del trono á su legítima reina.

La del general Pierrad, que desde larga fecha se halla preso y procesado, recogiendo en un castillo de Barcelona el fruto de su actividad revolucionaria.

Y, por fin, la del Sr. Topete, que ve sentado en el trono de España á un príncipe por quien no inició el movimiento de Setiembre; que ha tenido que declarar en las Cortes que por su acto de rebeldía no está autorizado para ejercer ya mando alguno, solicitando en su consecuencia su retiro, y que en estos momentos, en lugar de ver coronado al príncipe por quien inició la revolución, lo ve desterrado á un castillo de las islas Baleares.

Y al mismo D. Amadeo, que si no tuvo ni pudo tener parte en la revolución ha venido á recoger su fruto, no puede serle este muy sabroso. A su llegada, la capital presentaba el aspecto de una inmensa sábana mortuoria: la nieve tapizaba los campos y las calles de Madrid, y los primeros objetos que se presentaron á su vista, fueron, en Atocha, el cadáver del general Prim, precio acaso de su elevación, y en el palacio del protector á quien no pudo conocer vivo, el llanto de su desconsolada viuda y de dos inocentes huérfanos. Después, en estos días, al dirigirse su esposa á esta capital, que gravemente enferma, teniendo que suspenderse su viaje, y no le es permitido el consuelo de verla, siendo el telegrafo quien haya tenido que darle cuenta de la agravación ó desenlace del mal.

No somos supersticiosos, pero repetimos que hay coincidencias fatales bastantes á impresionar profundamente á los que lo seán, y aun á los ánimos de los mas desocupados.

SENTENCIA IMPORTANTE.

Tenemos la satisfacción de anunciar el triunfo completo obtenido por nuestro amigo D. Alejandro Ramirez de Villa-Urrutia en el recurso que acaba de sostener ante la sala primera de esta audiencia territorial.

Era tan buena la causa que sostenia, fueron tan sólidos los razonamientos que adujo, que el representante de la ley no pudo menos de adherirse á lo que se solicitaba, y los señores magistrados, con notoria imparcialidad, han fallado, estimando procedentes todos los extremos de la petición, declarando sin efecto el acuerdo de la diputación provincial de Madrid, y previniéndola que, como cuestión de orden público, proceda á rectificar la lista de mayores contribuyentes, porque esta entra en el lleno de sus atribuciones.

Es decir, que nuestro partido ha conseguido que se reconozcan á las diputaciones provinciales facultades de que ellas querían prescindir, á pesar de concedérselas terminantemente la ley.

Como este fallo de la primera audiencia de España ha de formar jurisprudencia para el porvenir, y se trata de una cuestión de derecho político, creemos de suma importancia su publicación íntegra.

Hé aquí la sentencia:

«Resultando que D. Juan M. Carramolino, D. Domingo Moreno, D. José Entrala y Perales, D. Francisco Lopez Serrano, D. Pio de la Sota y D. Alejandro Ramirez de Villa-Urrutia, acudieron el 5 del actual á la diputación provincial con la solicitud de que se escluyera de las listas de mayores contribuyentes elegibles para senadores, á los que no tienen la edad marcada por la ley, á los extranjeros, á los que han fallecido, y de la lista de contribuyentes por subsidio á los que figuran ya por la mas que una contrariedad pasajera y sin importancia, tomaba á sus ojos formidables proporciones; el obstáculo de que un ánimo tan noble hubiese triunfado sin trabajo al cabo de una lucha de pocas horas ó de pocos días, era para el espantado Franz una malla de cien cordos de altura. Así, pues, no es de extrañar que los dos hermosos pleitos que se citaban en maese Wolfgang tan vivo entusiasmo, turbasen el sueño de nuestro castellano y poblasen sus sueños de fantasmas horribles, de espectros amenazadores.

Sus noches eran malas, sus días no eran mejores, sintiéndose hostigado, despreciado en todas partes. Esta constante preocupación, que absorvía todas sus facultades, daba á sus miradas algo de extraño, de inquieto, y á sus palabras una sequedad y una dureza que estaban muy distantes de su corazón. La ternura que profesaba á Edit no se habia entibado; pero siempre que estaba cerca de ella tenía un aire sombrío y distraído que Edit interpretaba de una manera cruel. Se ofendía con su silencio, que tomaba por frialdad, se irritaba con su tristeza que interpretaba por tedio. No pudiendo adivinar lo que pasaba á su alrededor, la pobre mujer lo atribuía á todo menos á la realidad.

La curia no era entonces el único objeto de gusto de Muller; el orgullo habia tomado en su alma una forma nueva; imprevista. En tanto que habia consagrado su vida entera al estudio, á la fantasía, á las ideas de gloria y de fama, Muller no concebía mas alegría que la de producir grandes obras y conquistar aplausos por los esfuerzos de su genio; pero desde su llegada al castillo, sufría y se atormentaba de la oscuridad de su cuna. El, que poco antes acogía con una sonrisa de lástima las pretensiones de la nobleza; él, que no admitía ni reconocía mas aristocracias que la del talento, sentía amargamente no tener un apellido ilustre. Durante las primeras semanas de su permanencia en Hildesheim se habia sostenido bastante bien contra las burlas de los

contribución territorial; que se rectificaran las listas de todos los interesados, y, por último, que se incluyera en el lugar de los que se eliminan por carecer de aptitud legal á los siguientes por orden de cuotas:

Resultando que designan como menores de 40 años á D. José de Murga, marqués de Valmediano, marqués de Morante, D. Manuel de Canga-Arquielles, conde de Campomanes, marqués de San Felices; como extranjeros á D. Luis Guillou, D. Anselmo Chen, D. Leon A. Lafitte y D. Juan Bell; y como comprendidos á la vez en las listas de contribución territorial é industrial, al conde de Vegamarr, y D. Romualdo Céspedes, asegurado además que el primero falleció en esta capital en el mes de Setiembre último.

Resultando que la diputación remitió el recurso al jefe económico de la provincia, á fin de que informase cuanto se le ofreciera, y en su virtud la administración manifestó que nada podia decir acerca de ninguno de esos estranos por carecer de antecedentes, en atención á que las cualidades á que se hace referencia no son necesarias para el objeto que tienen los libros de repartimiento de ambas contribuciones, de los que habian sacado los datos para la formación de las listas;

Resultando que examinado el expediente por la comisión de justicia de la diputación provincial, manifestó que tratándose de las cualidades necesarias para ejercer el cargo de senador, caso de ser nombrados los sujetos que se citan, y no de las cuotas que respectivamente pagan, único objeto de que podia tratar la diputación, opinaban que no habia lugar á lo solicitado;

Resultando que la diputación provincial, en la sesión del 11 del actual, se conformó con este parecer, y notificada la resolución á los reclamantes apelaron, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 3.º adicional de la ley electoral vigente y 2.º del decreto de 18 de Enero último, y admitido el recurso se remitió á esta superioridad el 23, donde instruido el señor fiscal y la parte recurrente, se señaló para vista el día 27, en el que tuvo lugar con asistencia de los interesados;

Considerando que si bien la intervención de las administraciones económicas al formar las listas de mayores contribuyentes que pueden ser elegidos senadores, se limita á consignarlos por el orden de la cuota que resulta de sus libros, las diputaciones provinciales tienen por el contrario una acción mas amplia al conferirles la ley el conocimiento y decisión de todas las reclamaciones que se les presenten sin limitación alguna, y están llamadas á decidir, no solo las que se refieren á las cuotas, sino las relativas á las condiciones y capacidad legal necesaria de los que han de figurar en ellas como aptos para obtener aquel cargo;

Considerando que al determinar la ley electoral vigente que dichas listas se compongan respectivamente de 50 y 20 mayores contribuyentes, es claro que no debe incluirse en ellas á los que por incapacidad no puedan ser elegidos senadores, porque lo contrario seria limitar el número de los contribuyentes elegibles y modificar la ley con una interpretación restrictiva que perjudica á los siguientes, en orden, de los incapacitados incluidos.

Considerando que siendo esta cuestión de orden público y de interés legal, han debido justificarse de oficio los hechos determinados, á fin de obtener la verdad legal y que las listas comprendieran como previene la ley á los 50 mayores contribuyentes por territorial y los 20 por subsidio industrial y comercial elegibles para senadores;

Considerando que no pueden ser elegidos senadores, ni figurar por lo tanto en dichas listas, cualquiera que sea la cuota con que contribuyan al Tesoro, por ambos conceptos, los extranjeros que no hayan obtenido carta de naturaleza, ni ganado vecindad en cualquier pueblo del territorio español, los menores de 40 años, los que no sean electores por hallarse comprendidos en alguna de las excepciones que marca el art. 2.º de la ley electoral, los incapacitados á que se refiere el 7.º y los que hayan fallecido antes de su formación;

Considerando que ni es admisible en buenos principios de derecho, ni está dentro del espíritu y letra del art. 63 de la Constitución y 3.º de dicha ley, que un mismo individuo figure á la vez en las listas por contribución territorial y en la de subsidio industrial y de comercio; ocupando dos lugares, entre los elegibles, con perjuicio de tercero, cuando le basta figurar en cualquiera de ellos para poder ser elegido;

Considerando que el término breve y angustioso que la sala tiene para decidir no permite que haga uso de los recursos que pudiera emplear para comprobar los particulares denunciados, y que la circunstancia de no haberse presentado documental la reclamación, hace inevitable que se reserve su resolución á la diputación provincial, si se justifica su exactitud en el plazo que

hidalguillos de las inmediaciones; poco á poco se habia ofendido con su desden y como su razon se rebelaba contra este sufrimiento indigno de un hombre verdaderamente inteligente, envenenaba su herida oculta. ¿Cómo habia Edit de haber adivinado los tormentos que sufría Muller? No habiendo ambicionado en su vida mas que la felicidad de su marido, ¿cómo habia de comprender el extraño pesar que le consumía?

Testigo asiduo de esta lucha silenciosa, Federico iba ganando terreno cada día.

Como ocurre á menudo á los mas astutos y á los mas hábiles, Federico habia caído en el lazo que habia tendido. A fuerza de ver á Edit y de oír esta joven, que hasta entonces no habia tenido que ver mas que con mujeres de principios mas ó menos equivocados, por no decir otra cosa, se habia dejado seducir por aquella belleza modesta, por esa gracia decente, por aquel encanto puro y honesto que le ofrecía todos los atractivos de lo desconocido. Habia empezado por emplear lo que él llamaba habilidad, y su habilidad habia fracasado; seria-namente enamorado, encontró en la sinceridad de su pasión todos los recursos que en vano habia pedido á la sagacidad y á la astucia, y habia llegado á ser efectivamente peligroso, cuando ya no pensaba en serlo. Sencillamente, sin desconfianza, Edit no veía en el amor de Federico otra cosa que una amistad mas expansiva y mas tierna, que las amistades ordinarias sin adivinar el deseo en un apretón de manos. Spiegel habia acostumbrado á esta ternura desinteresada que rara vez existe entre un joven y una joven, pero que, sin embargo, no es imposible. Sin preguntarse á sí misma, sin tener la menor inquietud por saber qué lugar ocupaba Federico en su corazón, le consagraba la mitad de todos sus pensamientos. No le amaba en el sentido apasionado de la palabra; pero el afecto que le inspiraba, lejos de escluir el amor, lo llamaba.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

## EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

«Respecto de ti, mi querido Muller, no tengo inquietud alguna; conozco tu corazón; ¿cómo podrías pensar en reemplazar una amistad tan antigua, tan sólida, tan experimentada como la nuestra?»

«¡Iba á olvidarme decirte que te has descuidado en enviarme el importe del alquiler de tu casa. Ya hay dos plazos cumplidos, y me habria encontrado en un grave compromiso, si la casualidad, una casualidad providencial no hubiese venido en mi ayuda. ¡Cosa inaudita! ¡cosa inesperada! He vendido algunos de mis cuadros, que hace tanto tiempo adornaban mi estudio, y los he vendido en condiciones tan ventajosas, que he podido reparar tu descuido. A fin de evitarnos en lo sucesivo tener que pagar el alquiler, tanto tuyo como el mio, he comprado la casita en que hemos vivido juntos tantos años. Así, en la próxima primavera, cuando vuelvas á Munich, te aparecerás en mi casa. ¡Spiegel propietario! Hé aquí una noticia que me liongoje que estabas muy distante de esperar: es la equivalente á Muller castellano. Abraza en mi nombre á tus hijos y suplica á nuestra querida Edit que no se olvide de mí con la amistad del Sr. Federico... Spiegel.»

XVI.

Por un momento, Muller se creyó burlado. Cada una de las preguntas que le dirigía Spiegel, contrastaba tan dolorosamente con la realidad; cada palabra se asemeja-ba tanto á una reconvencción indirecta ó á una burla,

que Franz al acabar la lectura de la carta, no pudo reprimir un movimiento de mal humor y casi de cólera. Todo en ella le humillaba; no contenía una sola palabra que no fuera una puñalada.

Sin saberlo, sin explicarse la causa, le habia dañado el elogio que Edit habia hecho de Federico; el gérmen de una enfermedad que hasta entonces no habia experimentado, se deslizaba en su corazón. Al pensar que Spiegel habia vendido sus cuadros y que no era él, Muller, su hermano, quien los habia comprado; al decirse que Spiegel habia comprado con su talento la casa que se habia prometido regalarle, y cuyo alquiler ni siquiera habia pagado, Franz se sentía morir de vergüenza. Y como en el fondo de las amistades mas puras el egoismo y el amor propio encuentran un rincón en que ocultarse, Muller, al saber las comodidades y el éxito que habia obtenido su amigo, experimentaba alguna cosa que no era admiración ni alegría; se consideraba á sí mismo, y comparando el castillo de Hildesheim, que debía á la casualidad, con la casita de Munich, que el trabajo y una fama naciente habian dado á Spiegel, reconocía que verdaderamente Spiegel era mas rico y mas dichoso que él.

El amor de la gloria, que por tanto tiempo habia alimentado como un fuego sagrado, y que, en medio de las vicisitudes sin número de su vida, parecia apagado para siempre, se encendió repentinamente, no como una ambición noble y generosa, sino como un tormento mas. Sin embargo, si Muller, al pensar en Spiegel, experimentó por un momento un sentimiento de envidia, pronto fué reprimido, y no dejó la menor huella en el alma que habia atravesado como un relámpago.

Muller estaba reservado para otras pruebas. El germen funesto que la carta de Spiegel habia depositado en su corazón, debía desarrollarse en poco tiempo, crecer, y echar profundas raíces.

Hasta entonces Franz habia ocultado á su mujer con un cuidado asiduo, todos los disgustos, todas las con-

trariedades que le rodeaban. No le habia hablado ni del pleito, que no habia podido cansar la paciencia de tres generaciones, ni del asunto del molino, ni del molino, que a la vez ó á otro podia estallar á la puerta de su casa; pero bastante generoso para temer afligir á su mujer á quien amaba, era demasiado débil para disimular su tristeza. Callaba los hechos, pero dejaba ver la impresión que le causaban. En un matrimonio es el peor de los sistemas; es preciso tener el valor de decirlo todo ó de ocultarlo todo. El carácter de Franz se habia vuelto desigual, fantástico: apenas contestaba á las preguntas de Edit; cuando habia abrazado á sus hijos se encerraba en su cuarto para examinar las cuentas de su intendente, de sus arrendadores, ó para leer las citaciones judiciales que formaban hacia algunos meses el asunto habitual de sus estudios. En todo este drama, Edit solo conocía la parte cómica: la riña de los niños y la despedida de los tres jardineros.

Las pretensiones de las señoras de Stolzenfelds y del mayor, no eran para ella mas que un incidente ridículo que la habia divertido, pero que no explicaba las frecuentes ausencias de Franz, su actitud sombría, ni su humor taciturno. Joven, bella, acostumbrada á verse rodeada de cuidados y atenciones, á veces se quejaba de la negligencia de Muller, que, acusado injustamente, respondía con acritud. Apenas pasaba un día que no fuese testigo de un cambio de recriminaciones: estas querellas, sin gravedad alguna y siempre seguidas de una pronta reconciliación, habian terminado sin embargo por entristecer la intimidad de ambos esposos, hasta entonces y durante tanto tiempo tan pacífica y tranquila.

Franz, como todos los hombres en quien el estudio y el culto del arte han sobrecorado la imaginación, no sabia dominar su emoción y jamás se componía á medias. Exageraba siempre el buen ó mal lado de las cosas: lo que no hubiera sido para un espíritu ordinario



ara resolver la cuestión el artículo 3.º del real decreto de 18 de Enero último.

Se deja sin efecto el acuerdo de la diputación provincial de 11 del actual, y devuélvase estas diligencias para que admita y practique las justificaciones correspondientes en el término marcado por el artículo 2.º del real decreto de 18 de Enero último, y siendo exactos los hechos denunciados, proceda a la rectificación de las listas de mayores contribuyentes por contribución territorial, por subsidio industrial y comercial, elegibles para señores, en los términos que proceda, con arreglo a derecho.

No son solo los diarios de la corte ni los de nuestra comunión política los que acusan al gobierno por la conducta que viene observando con los generales y brigadieres, jefes y oficiales que se han negado a prestar juramento a la nueva dinastía.

La *Correspondencia de Galicia*, periódico que se publica en la Coruña, y cuyas opiniones nada tienen de común con las nuestras, dice lo siguiente:

«Un nuevo desecreto, un hecho inaudito, si ya no hubiese bastante para acreditar la torcida marcha del actual gobierno, viene a demostrarnos una vez más que Dios ciega al que quiere ver.

El brigadier D. Antonio Ozores, conde de Priego, vecino y de cuartel en esta ciudad es víctima de un atropello indigno. No se puede dentro de esta situación ser honrado y pandonoso sin verse espuesto a una persecución inefable.

El conde de Priego se ha negado a prestar el juramento que a él como a otros generales se exigió, y las consecuencias son tener que abandonar las comodidades de su casa y familia para marchar forzosamente en la noche de hoy a Valencia, a fin de dirigirse desde allí, con los demás que están en su caso, a las islas Baleares, punto designado como destierro a los hombres que, teniendo conciencia en su dignidad, no quieren suscribirse con un juramento falso a lo que repugnan todos los españoles con exclusión de unos cuantos, muy pocos, turroneros.

El señor conde de Priego, con quien no nos unen identidad de miras políticas, puede llevar al destierro la seguridad de nuestra distinguida consideración y del general aprecio de sus conciudadanos; bien persuadido de que no tardará en regresar al seno de su familia porque las injusticias no pueden durar mucho tiempo y muy pronto alumbrará a España el sol de la justicia.

La hora designada para su salida es la de las once de la noche de hoy y no faltaremos a darle nuestra cordial despedida confundidos entre los numerosos amigos que sin distinción de partidos concurrirán a aquel acto como el mejor elogio de la noble conducta de nuestro apreciable conciudadano.

De una carta que publica *Las Provincias* de Valencia de su corresponsal de Madrid, tomamos los párrafos que insertamos a continuación:

«Hoy me han asegurado, con referencia a noticias del mismo Alasio, que a la enfermedad de la reina se le ha dado mucha más importancia de la que ha tenido; que si recibió los Sacramentos fué más bien por costumbre que tiene de recibirlas con frecuencia, que porque su vida corría peligro alguno. Lo que parece cierto es que la reina, según lo que han dicho repetidas veces las oposiciones, no quiere venir a España hasta saber el resultado de la lucha electoral, que en Italia y en elevadas regiones de nuestra patria se considerará como un plebiscito que apruebe o desaproveche el voto de los 191.

Bejo este punto de vista, el porvenir nada tiene de ilusorio, porque si el gobierno triunfa mas por la eficacia de sus agentes que por tener en su favor la opinión, las oposiciones buscarán en el terreno de la fuerza lo que no hubieran conseguido en el de la legalidad, y comenzarán de nuevo las conspiraciones, que tan agitada trae a España desde hace tantos años. Si por el contrario, las oposiciones vencen, aunque el gobierno ha dicho en su manifiesto que no se dejaría sustituir por la anarquía, mucho temo que no pueda cumplir su palabra.

D. Andrés Monsalve, auxiliar de la dirección general de política, ha salido el domingo último para el distrito electoral de la Motilla, provincia de Cuenca, donde se presenta candidato para la diputación, el director general de política, Sr. Romero Giron.

Algunos han creído ver en este viaje una comisión electoral de su jefe, toda vez que el referido empleado trabaja a sus inmediatas órdenes, como secretario particular, pero en honor de la verdad, y dando crédito a lo que sus compañeros dicen, va únicamente a pasar unos días con su señor padre, que reside por casualidad en el mismo distrito.

#### Dice *El Eco del Progreso*:

«Hemos formulado con toda nuestra acostumbrada franqueza una opinión concreta sobre el juramento de fidelidad exigido por el ministerio a los militares, y alentado al gobierno para que, sin contemplaciones de ninguna clase, se muestre inflexible respecto al cumplimiento de la ley, si en efecto existe alguna que prescriba la obligación de prestar dicho juramento. Hemos suplicado también a nuestros colegas ministeriales que citen, cuando menos, el precepto legal en que se funda la disposición del gobierno, con el fin de que cese el motivo a los muchos y variados comentarios que sobre esta se hacen, y pueda apreciarse la justicia o injusticia de la actitud algún tanto rebelde en que se ha colocado cierto general, y nuestra suplica ha sido hasta hoy desatendida, pues ninguno de los colegas a los que nos dirigimos ha tenido a bien hacerse cargo de ella: la reproducimos en este lugar, manifestando de paso que la imparcialidad con que procedemos siempre que de los actos del gobierno nos ocupamos, exige de nosotros un sincero aplauso a la decisión del ministerio de no establecer privilegios o excepciones cuando de tomar medidas penales o preventivas se trata.

A nadie se oculta que entre los generales injuramentados se encuentra alguno con cuya amistad nos honramos; pero ni esta amistad, ni las simpatías que tenemos por dicho general, nos ciegan hasta el punto de que apetezcamos para él una excepción que, estamos seguros, rechazaría también su reconocida y esquisita caballería.

#### Dice *La Epoca*:

«*El Eco del Progreso* achaca a los errores del gobierno la importancia y el desarrollo que hoy tienen los partidos extremos. *El Eco del Progreso*, cuyo título acredita su significación liberal, y que es por lo tanto un testigo de mayor excepción, les dice a sus correligionarios que la *inmoralidad administrativa* ha venido a sustituir a la rigidez austera, a la proverbial honradez del partido progresista, que cada día, cual viene a ser el horizonte de la situación; que los vicios que hicieron odiosos a los gobiernos anteriores, subsisten aumentados y no corregidos; que los ministros de Hacienda dan pruebas de la mas crasa ignorancia; que nuestra deuda asciende de una manera rápida; que el déficit de los presupuestos horroriza, y en tanto el Sr. Moret nada hace que de provecho sea; que el famoso descubridor de los puntos negros forma parte de un gobierno, que puntos negros confectiona, sin que eleve su voz en el

seno del gabinete, como la elevara a bordo de la fragata *Villa de Madrid*.

La pintura es severa, pero no inexacta, y cuando es un periódico progresista el que tales cargos fulmina, no tienen derecho los diarios ministeriales para decir que la oposición inventa ni exagera los cargos.

Parece que es cierta la noticia de haberse fracturado una pierna D. Carlos de Borbon.

Parece que las elecciones en las provincias de Ultramar están ya decretadas y comunicados los decretos a las autoridades de ellas y solo se aguarda por el gobierno a que esas mismas autoridades indiquen el estado de las operaciones preliminares para fijar los días en que deberán realizarse.

El siguiente anuncio de la dirección general de propiedades del Estado que publica el periódico oficial, pudiera muy bien entrañar un nuevo punto negro:

«A virtud de reclamación producida por la dirección general del real patrimonio, y accediendo por ahora a ella, este centro directivo ha acordado que se suspendan las subastas señaladas para los días 6 y 7 de Marzo próximo de todas las fincas que comprenden sus respectivos anuncios, como procedentes del patrimonio que fué de la corona, en Aranjuez.»

*El Eco del Progreso* llama la atención del señor ministro de Hacienda sobre una defraudación de carbones, descubierta en Cádiz por las autoridades administrativas de aquella localidad hace mas de medio año, y sin embargo del tiempo transcurrido, de las circunstancias especiales que mediaron para llevar a cabo la criminalidad, de tener responsabilidad bastante el defraudador para reintegrar al Estado algunos miles de duros a que dicha defraudación asciende, el expediente que se instruyó con este motivo se halla sin resolver en las oficinas centrales y la Hacienda pública carece de lo que legítimamente le corresponde.

Este es el cuento de nunca acabar.

Ha de costar trabajo aclimatar de nuevos los consumos; recientemente han dado de puñaladas a un dependiente de arbitrios municipales de Valladolid por cumplir con su obligación, no permitiendo entrar sin pago de derechos una cantidad de vino.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la siguiente correspondencia de Gerona, que publica *El Volante de Madrid*:

«Gerona 25 de Febrero de 1871.

Señor director de *El Volante de Madrid*. Muy señor mío: Ayer celebré sesión, y probablemente la última, nuestra diputación provincial. Tan animada fué, que, según he oído decir, un diputado agarró una silla y amenazó con ella al señor gobernador, habiendo tenido que subir al local la policía. Motivó el alboroto el haber exigido el señor gobernador que los diputados juraran fidelidad a Amadeo I, y guardar y hacer guardar la Constitución de 1809.

Los diputados carlistas, que son 19, se negaron, alegando que no era suficiente el «yo lo mando» del señor Ferragut, pues para obligarles debía estar consignado en la Constitución o en alguna ley, cosa que ellos ignoraban. Insistió el gobernador, y ellos se retiraron, siguiéndoles dos o tres de los republicanos.

Los ministeriales, que creo son tres, juraron; juró también el republicano Puigfort; los demás republicanos pidieron tiempo para deliberar, y se cree que jurarán hoy o mañana. Faltan con todo mas de la mitad. Veremos, pues, si se cierra la diputación, como parece haber sucedido en Tarragona, ó si se nombran los diputados de real orden, que todo podría ser.

LEGALIDAD ELECTORAL: Dice textualmente el artículo 31 de la ley: «Las cédulas se repartirán a los electores DIEZ días antes de verificarse la elección».

Ahora bien: las cédulas se empezarán a repartir mañana en Madrid—si es que se reparten—cuando faltan solamente SIETE días para la elección.

¿Por qué no se encausa a las autoridades responsables?

—Dice el art. 114: «Los ayuntamientos fijarán y publicarán con OCHO días de anticipación al designado para hacer la elección el local en que haya de tener lugar en cada colegio y sus secciones».

Ayer fué el último día útil, y todavía no se han publicado.

Pocas veces, desde Setiembre de 1868, ha presentado la política un marasmo mayor que en los momentos actuales.

La verdad es, que hoy está completamente concentrada la atención de los gobernantes y de la mayoría de los círculos políticos en la cuestión electoral, disponiéndose los primeros a valerse de cuantos medios puedan disponer para ahogar el sentimiento nacional que les es completamente hostil, al paso que las oposiciones se aprestan a la lucha.

De esto proviene la carencia absoluta de noticias en la prensa, y de que no llegue a nuestros oídos rumor alguno importante que no tenga relación con las próximas elecciones.

En la conferencia celebrada anteanoche entre el ministro de Hacienda y mayores contribuyentes sobre la conveniencia del restablecimiento de los derechos de consumos, nada se acordó en definitiva, porque el Sr. Moret no se manifestó propicio a aceptar este medio de proporcionar recursos al municipio y propuso a la comisión algunas ideas examinadas a procurarlos por otros menos onerosos y vejatorios en concepto del ministro economista, los cuales serán estudiados con detenimiento por los comisionados, si bien abrigamos la creencia de que al fin y al cabo, mas o menos enbozadamente, se volverá a establecer el derecho de consumos, aunque solo sea por la circunstancia de que uno de los gritos de la revolución de Setiembre fué el de abajo los consumos!

Nuestro respetable amigo el señor conde de Cheste saldrá esta noche para Valencia a las siete y cincuenta minutos, hora en que parte el tren para dicho punto. De allí, si otra cosa no dispone el gobierno del Sr. Serrano, continuará el viaje para las Baleares, se entiende, siempre compelido por la fuerza y acompañado o custodiado por un jefe de la Guardia civil.

Sabemos que son muchos los amigos del ilustre general que piensan despedirlo en la estación del ferro-carril, ofreciéndole así un tributo de consideración y de respetuoso afecto a que están obligados por los lazos de amistad que con él les une, a la

vez que un público testimonio del justificado aprecio que merece su leal y digno proceder.

No sabemos el grado de verosimilitud que tenga la siguiente noticia que da un colega:

«Las noticias que circulan todos los días en la prensa relativas al Banco de París, son muchas, pero todas ellas las creemos equivocadas. Lo único que como cierto tenemos en el asunto, es que el señor ministro de Hacienda ha propuesto al Banco la rescisión de sus contratos.»

Parece que ayer han celebrado una junta los artistas que tomaron parte en los funerales celebrados en Atocha por D. Juan Prim, para tomar acuerdos respecto del precio de su trabajo, que aun no les ha sido pagado en razón a no haberse decidido qué ministerio lo ha de pagar.

Dícese que el Sr. Socías va a ser relevado del cargo de capitán general de las Baleares.

Parece que no bajarán de veinte las elecciones dobles que habrá necesidad de hacer, por efecto de los diputados que resultarán electos por más de un distrito.

La *Correspondencia* dice: «No es cierto, como ha dicho un periódico, que el Sr. Beninger haya presentado y apoye la candidatura del Sr. Alvarez, para gobernador de Madrid, ni por ahora se cambiará de gobernador.»

No se sabe todavía que el general Contreras haya recibido orden alguna para salir de Madrid, a pesar de no haber jurado a D. Amadeo.

Nos alegramos del privilegio de que disfruta, pues no le queremos mal, y sentimos solo que no sea extensivo a otros militares no menos dignos.

Un colega hace las preguntas que a continuación verán nuestros lectores acerca del famoso contrato celebrado en 26 de Marzo de 1870 con el no menos famoso Banco de París y las cuales merecen ser contestadas, pues el asunto no se refiere a una biocosa, sino que juega en él la respetable suma de unos 1.400 millones:

«¿Cuánto pagó dicho establecimiento por el primer plazo vencido en 30 de Junio del año próximo pasado? ¿Cuánto entregó a cuenta del segundo, que venció en 31 de Diciembre del mismo año? ¿Cuánto tiene que pagar por el tercero, que vence en 30 de Junio del corriente año? ¿Cuándo se acabarán los misterios de que está rodeado este desventurado negocio?»

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes telegramas extranjeros:

(Gaceta de Madrid.)

Burdeos 28 de Febrero, a las once y diez de la mañana.—Madrid id., a las tres y ocho de la tarde.—El embajador de S. M. el ministro de Estado:

No ha llegado aun M. Thiers; parece que ha tenido que detenerse un poco en Poitiers con los ministros Favre y Picard, por dificultades en la vía. Aquí se cree que son exactas las condiciones de la paz que ha publicado el *Journal des Debats*, y que ha transmitido a esa la *Agencia Haas*.

(Agencia Fabra.)

Londres 27 (a tarde).—El armisticio ha sido prorogado hasta el 6 de Marzo. La indemnización será pagadera en tres años. La cuestión relativa a la entrada de los prusianos en París no se ha resuelto aun.

Consolidados, 91 7/8. 3 por 100 francés, 52-00. 3 por 100 español, 30 1/4.

Burdeos 28 (a las 4 y 15 de la tarde).—El Sr. Thiers y los miembros de la comisión han llegado hoy a las dos de la tarde.

Han ido enseguida a la Asamblea. Después de algunas conversaciones en las secciones, se ha acordado tener una sesión pública, en la cual, el Sr. Victor Lefranc, en nombre de la comisión de los quince, dará cuenta de las negociaciones y de sus resultados.

REVISTA DE LA PRENSA.

Lo tarde que habitualmente llega a nuestra redacción *La Esperanza*, nos impidió publicar el domingo el artículo en que este diario se hace cargo de las imprudentes y poco dignas escitaciones de ciertos diarios con motivo de la noticia que últimamente se ha echado a volar de la venida a Madrid del Sr. Gonzalez Brabo.

Poco tenemos que añadir sobre este punto, a lo que con copia abundante de incontestables razones dice el periódico citado, que por cierto no pertenece a nuestra comunión política.

Nosotros sabemos hace tiempo, que los progresistas han hecho la Constitución y las leyes de última moda que hoy rigen; primero por el gusto de atropellar todos los días su propia obra, y después para que esta no surtiera efecto en cuanto pudiera amparar con determinados derechos a todos los mortales que tenemos la desgracia de no ser progresistas.

Hé aquí el artículo:

«LOS PROGRESISTAS PINTADOS POR SÍ MISMOS. Pocos son los periódicos progresistas que se publican en España, y apenas si alguno de ellos, desde *La Iberia* hasta *El Universal*, se encuentra fuera de las oficinas, donde tampoco se suelen desdoblar, como no sea por extraordinario. Gran fortuna, que permite esperar la regeneración de este país, puesto que si sucediera lo contrario; si los periódicos progresistas circularan y fueran leídos, se borraría entre nosotros hasta la noción de lo justo y de lo injusto, y dejaría definitivamente España de ser conata en el número de los pueblos civilizados.

Vinimos ayer con qué asombrosa naturalidad se decía que el general Contreras iba a quedar exceptuado de la medida que tiene en camino de las Baleares a los otros generales que no han jurado a D. Amadeo; pero aun esto, con ser tan significativo, con indicar tan a las claras que en España, ó no existen leyes, ó si existen no obligan igualmente a todos los españoles, ó en todo caso no se aplican las mas de las veces sino en los casos y con respecto a las personas que a los gobernantes les parece bien, aparece pálido dentro del orden de ideas a que se refiere, comparado con lo que están diciendo todos los periódicos progresistas al ocuparse de la venida, cierta ó falsa, próxima ó lejana, del Sr. Gonzalez Brabo a Madrid.

Resulta, en efecto, de lo que dicen esos periódicos: 1.º Que la situación es magnánima, puesto que consiente que el Sr. Gonzalez Brabo viva en España y en Madrid.

2.º Que el pueblo de Madrid es magnánimo, puesto que es probable sea con indiferencia que el Sr. Gonzalez Brabo está viviendo en Madrid.

3.º Que ellos, los periódicos progresistas, son magnánimos, puesto que no dicen al gobierno que encierme

al Sr. Gonzalez Brabo en un calabozo en cuanto llegue a Madrid, y lejos de aconsejar al pueblo que le arrastre allí donde le vea, le animan a que le deje tranquilo, contentándose, por su parte, con aplicar al Sr. Gonzalez Brabo calificativos y epítetos que ya nos guardaríamos nosotros de emplear respecto de ninguno de los señores escandalosos de la situación.

Pero, dejando esto último a un lado, preguntamos: ¿En virtud de qué ley podría el gobierno, ni ninguno de sus agentes, atender a la seguridad del Sr. Gonzalez Brabo? ¿Con qué apariencias de justicia ni con que sombra de equidad podría el pueblo de Madrid molestar en lo mas mínimo al Sr. Gonzalez Brabo?

Y si no puede mostrarnos ninguna ley que autorizara las disposiciones del gobierno contra el Sr. Gonzalez Brabo; y si la justicia y la equidad impiden en el pueblo de Madrid hasta la mas insignificante manifestación de desagrado contra el antiguo ministro de don Isabel, ¿qué significan las palabras de los periódicos progresistas, sino que para ellos, ante la pasión política, nada significan ni las leyes, ni la justicia, ni la equidad?

El Sr. Gonzalez Brabo fué ministro de don Isabel: bueno; pero ¿no han sido ministros de don Isabel Serrano y Ulloa, que hoy lo son de D. Amadeo?

El Sr. Gonzalez Brabo persiguió a los progresistas: bueno; pero ¿no los ametrallaron el 56 y los fusilaron el 66 los mismos Serrano y Ulloa, como en 1843 Prim, y como en todas ocasiones Odriva, el vicepresidente de la Tertulia de la calle de Carretas? Además: ¿no se alaban los progresistas perseguidos por Gonzalez Brabo, y muy blandamente por cierto, puesto que no sabemos de uno solo que haya vivido en las cárceles medio mes, y puesto que sabemos de muchos que ni un solo mes de cárcel de cobrar sus cesantías y retirados, de haber conspirado sin descanso contra aquella situación?

X seguimos preguntando: si por lo que hizo Gonzalez Brabo durante su última administración, que ciertamente no fué todo bueno, hay derecho para que los progresistas de las oficinas y de las calles le atropellen, ¿qué derechos no tendremos nosotros todos los españoles contra los progresistas?

Durante la administración de Gonzalez Brabo, el crédito de España estaba a 35 y 36; hoy fluctúa entre 26 y 27.

El presupuesto en tiempo de Gonzalez Brabo no pasó de 2.900 millones, saldándose con un déficit de 150; el presupuesto de los progresistas ha pasado de 3.000 millones, y el déficit llega nada menos que a 1.500 hoy.

Se pagaban al corriente en tiempo de Gonzalez Brabo casi todas las atenciones; hoy casi todas están desatendidas.

En tiempo de Gonzalez Brabo no recordamos que se fusilara a nadie, ni que se bombardeara ningún pueblo; en estos tiempos se ha fusilado hasta a niños en Montelegre e Ilesuela, y han sido bombardeadas las principales ciudades de España: Cádiz, Jerez, Málaga, Valencia y Granada.

En tiempo de Gonzalez Brabo apenas se mantuvo un mes el estado de sitio en Cataluña, a pesar de que no había ley que lo prohibiera; en estos tiempos se mantiene hace ya medio año en las provincias Vascongadas, contra los artículos terminantes de la Constitución.

Bajo Gonzalez Brabo, si se recogieron muchos periódicos; apenas se recogió a algún escritor, y ese carlista, y eso después de sentencia definitiva de los tribunales; bajo la gente del progreso, si a veces no se recogen periódicos, se recoge en cambio casi diariamente a los escritores, que esperan en la cárcel a que los tribunales declaren definitivamente su culpabilidad.

En tiempo de Gonzalez Brabo, los ciudadanos que no conspiraban vivían muy tranquilamente y se paseaban de día y de noche sin el menor peligro de ser apaleados o asesinados por la partida de la Porra, ni aun de ser asaltados por los rateros, que veían en todas las esquinas el tricorneo del guardia civil; con los progresistas puede uno decir que hasta ahora se ha salvado por milagro de la partida de la Porra, y de noche es preciso marchar por las calles revolver en mano y ojo avizor.

La administración del Sr. Gonzalez Brabo fué inmoral, dicen los progresistas. Nosotros no tenemos por qué ni para qué defender aquella administración; pero preguntamos: ¿por qué no se la ha acusado? Si, por ejemplo, se hubiera encontrado en sus autos algo como lo que se dice de la Granja y de Aranjuez, ¿se hubiera prescindido de la acusación? ¿Están seguros los hombres del día de que no se les ha de exigir cuentas del empleo de los 16.000.000.000 que llevan gastados? ¿Si al menos los progresistas nos hablaran de los gastos del lujo, de los banquetes y saraos con que aquella administración insultaba a la miseria del pueblo? Pero ni de eso pueden hablar, así como no pueden presentarnos a los soldados en el acto de hacer efectivos por la fuerza los apremios de los recaudadores de impuestos, para justificar lo que dicen contra el último ministro de don Isabel.

Así, lo que son los progresistas queda señalado con solo presentar el retrato que de sí mismos hacen; pero si nosotros añadiéramos algún rasgo a ese retrato podría costarnos cara la profanación.

Entre los arteros amaños que hay que denunciar del desatendido gobierno de D. Amadeo, que España entera rechaza, figura ahora en primer término el de no haber repartido aun las cédulas electorales cuando faltan siete días para la elección; a este propósito escribe *La Igualdad* el siguiente notable artículo:

«ELECCIONES-PROTESTA. Es imposible en estos momentos apartar la vista de la cuestión electoral, a la que va unida la dignidad de la patria; y mas imposible aun pasar en silencio ó llevar en paciencia las intrigas, maquinaciones, amaños y arbitrariedades de todo género de que se vale el gobierno para falsear ó mas bien para suplantar la voluntad electoral y sacar triunfantes a sus candidatos.

Nosotros, y con nosotros todos los partidos de oposición, hemos aceptado noble y lealmente la lucha en el terreno legal, con la esperanza de que el gobierno se mantendría, siquiera por pudor y por su propio decoro, dentro del círculo trazado por la ley, evitando los amaños, las coacciones, las violencias, los escándalos y los crímenes que han tenido lugar en las pasadas elecciones de diputados provinciales.

En este concepto y con el laudable y exclusivo fin de hacer prevalecer el voto de los pueblos y la voluntad de la nación sobre el cálculo egoísta de esa agrupación exigua de aventureros políticos, tráfingos de todos los partidos, que se han apoderado del gobierno del Estado, se han concertado ó unido a todas las oposiciones, todos los hombres independientes, todos los españoles de espíritu recto y noble corazón que lloran las desventuras de la patria.

Al proclamar esa unión, al recomendar esa alianza, hemos hecho el mayor prueba de acendrado patriotismo, hemos hecho el mayor y mas difícil de todos los sacrificios posibles; porque, como hemos dicho y habremos de repetir cien y cien veces, en la próxima lucha electoral, no está llorando el país a resolver ningún problema político, ni a dirimir la contienda entre los diversos partidos, ni siquiera a pronunciarse su fallo soberano acerca de la forma de gobierno, sino a salvarse a sí mismo del inminente peligro que le amenaza, a volver por la dignidad de la patria y a decidir si España ha de ser España, ó está fatalmente condenada a ser patrimonio de extranjeros.

Entramos en esa lucha honrada y patriótica, escu-

dados con nuestro derecho, armados con las armas que nos da la Constitución, para esgrimir, noblemente en el campo de la legalidad; pero si esa legalidad nos falta, si ese derecho no se respeta, si la arbitrariedad se sobreponen a las leyes, si el amaño y la coacción y el fraude y la inmoralidad mas vergonzosa se emplean por los agentes del gobierno para ahogar el sentimiento nacional, para acallar los gritos de la conciencia pública indignada, para sofocar el voto de los pueblos y hacer un verdadero escarnio del sufragio universal, protestaremos contra tan indigna farsa; y después de protestar en nombre del país y con el país, ¿qué extraño sería que invocáramos el derecho de insurrección contra los poderes opresores y en defensa de nuestros derechos hollados, de la ley únicamente violada y de la honra de la patria escarnecida; y que los combatiéramos y venciéramos en todos los terrenos, con todo género de armas y por toda clase de medios dignos y eficaces?

En todo país libre, en todo estado representativo, la lucha es indispensable y esencial entre los partidos y entre los principios que representan; sin ella no podría pronunciarse la opinión en ningún sentido, ni habría medio de sancionar prácticamente el principio inconcuso de la soberanía nacional.

Si, pues, se nos vedan las armas de la ley, si se nos cierra, embaraza ó obstruye por el gobierno el palenque electoral y el campo neutral de los comicios; si se nos provoca a la lucha material, que a eso sin duda tiende la conducta alevosa de ciertos personajes funestos, responderemos oportunamente a esa provocación, no lo dude el gobierno; y cualesquiera que sean sus consecuencias, él y solo él será responsable de ellas.

Se equivocan los que hayan creído que las oposiciones son impotentes y que los españoles todos son párias ó esclavos miserables que se resignan pacientemente a perder su libertad y sus derechos, y a vivir bajo la férula de un gobierno que se colorea fuera de la ley. No hemos llegado por fortuna hasta ese extremo de degradación y vilipendio, por mas que hayan hecho todo lo posible para conseguirlo los que ayer eran parásitos, favoritos ó miserables aduladores de Isabel de Borbon, y hoy son cortesanos de una dinastía extranjera.

El bien ó el mal, la paz ó la guerra están en manos del gobierno.

O la legalidad verdadera, estricta, y la libertad electoral completa, absoluta, sin amaños, sin influencias inmorales, sin coacciones vergonzosas ni eliminaciones infames, ó la revolución.

Que medite y escoja.

Nosotros, y con nosotros todos los partidos de oposición, hemos optado ya por la legalidad; pero si esa legalidad se nos veda, optaremos por la revolución.

El gobierno nos tiene a su disposición, dispuestos a seguirle a todas partes, a lidiar con él en todos los terrenos que elija, y con la firme esperanza de vencerle en todas las batallas, porque el país entero estará con nosotros para defender su propia causa.

II. No en valde hemos escrito las líneas que preceden: tenemos el presentimiento de que el gobierno fraguaba un plan tenebroso para hacer imposible la lucha electoral y aquel presentimiento está a punto de realizarse, ó cuando menos, hay motivos fundados para creer en su inmediata realización.

Ya hemos tenido ocasión de decir que la renovación de los libros salariales y nuevo reparto de cédulas electorales, en vísperas de unas elecciones generales, era una medida temeraria y sospechosa, por cuanto en los pocos días que mediaban, desde que se publicó en la *Gaceta* aquella fatal disposición hasta el día de las elecciones, no quedaba tiempo suficiente para practicar aquella lenta y complicada operación, sobre todo en los distritos rurales de las provincias mas distantes de esta capital.

Pues bien; aquella sospecha puede considerarse ya como una realidad. Faltan solo ocho días para las elecciones, y según los informes que hemos recibido, todavía no se han repartido las cédulas electorales en ninguna capital de provincia, ni aun en Madrid, ni sabe nadie con seguridad si está comprendido en las listas electorales, ni hay tiempo, medio ni lugar para que reclamen su derecho los olvidados ó excluidos, que serán infinitos.

Esto sucede en las capitales donde podrán repartirse las cédulas a última hora, a gusto de las autoridades del gobierno; pero es materialmente imposible que dicho reparto se haga con oportunidad en los distritos rurales, y si se hiciera sería atropelladamente, con la mayor confusión, dando lugar a un verdadero embrollo, que necesariamente ha de viciar la validez de la elección.

Esto no se ha hecho nunca, no se ha visto jamás, ni era posible que se ocurriese a ningún gobierno, por ilegal, por reaccionario y por insensato que fuese; este es uno de sus abusos, de esos atentados ó de esos despropósitos que destruyen el cuerpo electoral, que llevan la perturbación, el desorden y la anarquía a todos los pueblos, que hacen imposible toda elección bien ordenada, y que pueden dar lugar a que el país se encuentre sin tener verdadera representación nacional cuando hayan de reunirse las Cortes.

Por otra parte, habiendo sido suplantados centenares de ayuntamientos de elección popular por otros elegidos por los delegados del gobierno entre los mas serviles de sus adeptos, y debiendo hacer estos el reparto de las cédulas electorales en los momentos críticos de verificarse las elecciones, y sin tiempo material para hacer las reclamaciones oportunas contra las exclusiones arbitrarias, no es difícil adivinar hasta donde podrán llegar las consecuencias de ese abuso trascendental y odioso, en manos de autoridades sometidas a la influencia moral del gobierno.

Hay una circunstancia que ha venido a justificar nuestros temores, y en cierto modo a confirmar nuestras sospechas, y ella es la que nos ha inspirado este artículo, en el cual se reflejan a la vez nuestra alarma y justa indignación, a saber: que hemos visto en los periódicos ministeriales un anuncio, previniendo a los jefes militares en activo servicio residentes en esta capital que acudan desde mañana 1.º de Marzo, a la capital general a recoger las cédulas salariales, para acreditar su derecho electoral en las próximas elecciones.

Es decir, que los militares en servicio activo, que bajo la presión de la ordenanza y de sus jefes han jurado a D. Amadeo, y cuya suerte depende del gobierno, estarán provistos desde mañana de cédulas electorales, y las clases civiles y los contribuyentes y los ciudadanos de todos España están sin ellas, y no se sabe cuando habrán de repartirse en las capitales, y no se repartirán en los distritos rurales por falta de tiempo, ó si se repartiesen sería a última hora, tarde, mal ó nunca, para hacer imposible la elección, ó a gran aza de su gusto y sin oposición alguna los partidarios del gobierno.

¿Cabe mayor abuso? ¿Es posible mayor escándalo? ¿Se vio nunca mayor cinismo, ni mas irritante arbitrariedad y superchería?

III.

Contra ese abuso, contra esa superchería, contra esa conculcación patente y notoria de todas las leyes, de todos los derechos y de todas las conveniencias, hacemos, en levantamos y consignamos en nombre de la ley, la más solemne protesta, que haremos valer en su día.

Unas elecciones hechas en condiciones tales, precedidas de tales abusos y acompañadas de tales escándalos, no podrían dar por resultado una Asamblea que fuera la verdadera representación de la voluntad nacional.

Menester es, pues, que el gobierno adopte urgente-



mente una medida, por virtud de la cual puedan votar en las próximas elecciones todos los electores inscritos en las listas que sirvieron para las de diputados provinciales, y todos los que hayan sido nueva y debidamente incluidos, estén ó no provistos de cédulas talonarias, pues, si no las tienen culpa es de las autoridades, y no han de perder ellos su derecho por faltas ajenas.

Si no lo hacen así, las elecciones no serán un acto legal, solemne y valioso, sino una maniobra indigna, un escamoteo vergonzoso y una farsa criminal.

Un diario de Matanzas publica bajo el epígrafe *Aun hay patria*, el siguiente artículo en que hace una recopilación de los esfuerzos hechos por aquellos leales habitantes en favor de la dominación española en Cuba:

«Cada vez que echamos una mirada retrospectiva sobre los sucesos que han ido desenvolviéndose en esta pacífica isla, desde el inicio é injustificado alzamiento de Zaza; cuando contemplamos que a consecuencia de aquellos sucesos el espíritu patrio se ha elevado a una prodigiosa altura, por do quiera no se ve mas que sacrificios individuales y colectivos; rasgos de valor, de abnegación sublime, de generosidad é hidalguía... el corazón se ensancha de gozo y de placer, y nos hace esclamar con el inmortal Quintana... *Aun hay patria*.

Si mil veces, pues aunque el encono y la cruda guerra que en la Península se agita entre los partidos políticos que ha tiempo la dividen y depauperan, produjese un catástrofe, España, la patria querida, se encontraría siempre aquí, en este pedazo de tierra de la América que Colon descubrió y que hoy, unidos y compactos, defendemos con las armas en la mano, no ya contra los ilusos de Yara y sus secuaces, que vencidos están y aniquilados, sino contra todo conato exterior y toda mira hostil.

Sugieren estas consideraciones los recientes rasgos de generosidad del Banco Español de la Habana, de esa institución salvadora de nuestro crédito y dirigida por verdaderos y entendidos patriotas, que neaba de dar ocho mil pesos para iniciar una suscripción en favor de las viudas y huérfanos de los que han parecido en defensa de nuestra nacionalidad, y ofrece además contribuir mensualmente con cuatro mil para las comidas de los beneméritos voluntarios que guardan la capital. Digno es de alabanza este proceder que ha tenido y tiene por fortuna tantos iniciadores.

En nuestra localidad también, se ha derramado el oro, individual y colectivamente por medio de suscripciones para fines patrióticos y humanitarios, en las azarosas circunstancias por que hemos atravesado.

El Comité Nacional de Matanzas y su jurisdicción; esa corporación popular representante del elemento español; la primera agrupación nacional que el pueblo creara en esta isla en días de conflicto, en la noche del 13 de Febrero de 1869, y por el sufragio de mas de tres mil leales españoles, reunidos en el teatro Esteban, bajo el flotante pabellón de grana y oro, el de los castillos y leones; ese Comité no se ha quedado corto por cierto, en dádivas y sacrificios.

Organizó un escuadrón que puso movilizado a su costa, á las órdenes de la autoridad local con un jefe entendido, comandante de milicias, que pertenece al comité; y cuya fuerza, distribuida en secciones en los diferentes partidos de esta jurisdicción, y acudiendo además á donde mas necesaria ha sido, ha prestado y presta grandes servicios en la localidad, contribuyendo á salvar la propiedad de la incendiaria tea con que se le amenazaba, y á sus habitantes del robo y del asesinato. Lleva gastado el comité para el sostenimiento de este escuadrón hasta el día último de Diciembre pasado, según notas que se nos facilitan, 89,498 pesos 76 centavos.

La comida para los beneméritos voluntarios de Matanzas que dan las guardias del castillo de San Severino y hospital Militar, y cuyo importe aproximado es de mil pesos al mes, le costea hace tiempo el comité y tiene invertidos en esta atención patriótica, hasta fin de Diciembre último, 815,566 cinco centavos.

Cuando la escasa guarnición que contaba la isla y la fuerza del ejército que lentamente fué llegando de la Península, fué necesario enviarla toda al departamento Oriental á combatir la rebelión, el comité se ocupó asiduamente, unido á la autoridad local, en organizar en la jurisdicción, secciones y compañías de voluntarios, de caballería é infantería para su defensa, saliendo tambien distintas veces de esta ciudad para recogerla y vigilarla respetables columnas volantes, movilizadas al efecto, de nuestros batallones de voluntarios.

Estos trabajos imprevistos y patrióticos impulsados por el comité se llevaron á cabo en los meses de Febrero, Marzo, Abril y Diciembre de 1869, y en los tres primeros del 70, invirtiendo de sus fondos para equipo y efectivo para todas estas atenciones, 817,437 30 centavos.

De modo que sumando solamente las tres cantidades que llevamos referidas, se demuestra que el comité nacional de Matanzas tiene invertida la respetable de 8,122,562 11 centavos.

Promovió además y llevó á cabo una suscripción voluntaria para proveer como lo hizo, de nuevo armamento de precisión á todos los cuerpos y compañías sueltas de la milicia, y en la cual tomaron tambien buena parte, todos los individuos que componen el comité; y que ascendió á la suma de 31,388 pesos 50 centavos.

Y si echamos otra mirada retrospectiva hacia los últimos meses del año 1868, comienzo de la rebelión antiespañola, no podemos menos que recordar con placer la organización aquí en aquellos días del valiente y denodado batallón que con orgullo lleva el nombre de Matanzas; que tan buena cuenta ha dado de nuestros enemigos, de quien es el terror, y que ha conquistado una aureola gloriosa en esta lucha, en el departamento oriental, á las órdenes del invicto conde de Valmaseda.

Pues bien: el comité de Matanzas tiene una gran parte en la satisfacción de todos los leales por tales resultados, puesto que casi todos los individuos que lo componen, son los mismos que en aquella fecha impulsaron la creación del batallón, comprometidos con otros á sostenerlo en campaña á su costa, como en efecto lo hicieron durante seis meses, gastando en esta patriótica empresa algo mas de 100,000 pesos.

Esta conducta eminentemente laudable y digna; estos rasgos que acabamos de trazar, de abnegación, de desprendimiento, de sacrificios, de unos y de otros y de todos, que necesitara que los adicemos con comentarios? De ningún modo.

Ellos hablan muy alto por sí solos; ellos dicen con mucha elocuencia á nuestros enemigos interiores y exteriores, solapados y manifestos, que mientras exista en esta isla esa decisión, esa energía, ese desprendimiento generoso, esa resolución solemne que hemos hecho todos los españoles que aquí vivimos, de jugar el todo por el todo, dado un último extremo, mientras subsista en nosotros esa unión de pensamiento y de voluntades ondeará siempre en la isla de Cuba, el glorioso pabellón de Castilla; este pedazo de tierra será siempre española, y podremos siempre con orgullo esclamar como Quintana:

[Aun hay patria!]

## SECCION DE NOTICIAS.

Hemos recibido el número VI (año XV) de *La Instrucción Española y Americana*, el cual contiene varios grabados de actualidad y notable mérito, siendo dignos de mencionarse especialmente los que representan la proclamación en Versalles del emperador de Alemania,

dos bellas alegorías del Carnaval, el retrato del señor conde de Cheste, y otros. La sección literaria aparece firmada por los conocidos escritores Sres Ochoa, Rodrigo Ferrer, Frontaura, duque de Rivas, Burao y otros, y se compone de artículos científicos y literarios, instructivos y amenos.

En la tarde de ayer estuvieron haciendo el ejercicio en las afueras de la puerta de Alcalá, los regimientos 1.º de artillería montado, Rey, Asturias, Cantabria, San Quintín, y los batallones de cazadores de Barcelona y Arapiles.

Ha sido repuesto con 14.000 rs. para el ministerio de Ultramar, D. Isidoro Macho Navarro.

Han sido promovidos á alféreces de navío 21 guardias marino.

El capitán D. Calisto Amarelle, ayudante que fué del general Sr. Contreras, ha sido destinado al regimiento del Rey.

La academia de San Fernando se ha dirigido al señor ministro de Hacienda pidiendo que no se lleve á efecto la venta anunciada del monasterio de Montearagon, en la provincia de Huesca, en atención á su mérito artístico.

El ministerio de la Guerra, de acuerdo con la junta de directores generales, ha dispuesto que se adopten como arma reglamentaria las del sistema Remington, tanto para la infantería como para la caballería, habiéndose mandado que desde luego se proceda á la construcción de las mismas en la fábrica de Oviedo.

En la mañana de ayer llegó á Madrid el capitán general de Cataluña, Sr. Gaminde, acompañado del brigadier D. Antonio Pieltain; habiendo quedado encargado del despacho de aquella capitania general el segundo cabo de la misma.

Uno de estos días parece que girará una visita á los establecimientos militares de Toledo, el director de infantería.

Ayer mañana fondeó en Barcelona la fragata norteamericana *Ritchmond*.

El vapor *Aleria* salió en la mañana de ayer de San Fernando para Málaga.

Pronto publicará la *Gaceta* el decreto ampliando los plazos marcados en el de 26 de Enero último relativo á los almacenes de tabaco habano.

Ha sido nombrado oficial del ministerio de Hacienda el Sr. D. José María Perez Cossio, jefe de administración que era en la dirección de Propiedades.

Para la plaza de jefe de administración en la dirección de Propiedades, que ocupaba el Sr. Cossio, ha sido nombrado el Sr. Soler, oficial interventor que era de la subsecretaría de la presidencia del Consejo de ministros.

En remplazo del Sr. Pardo se encargará del negocio de carreteras en el ministerio de Fomento el ingeniero Sr. Godino.

La tesorería central de Hacienda pública ha señalado los siguientes días para el pago de la mensualidad corriente á los individuos que tienen consignados sus haberes sobre la misma.

Día 1.º Monte-pío civil, Monte-pío militar y pensiones remuneratorias.  
Día 2.º Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.  
Día 3.º Jubilados de todos los ministerios.  
Días 4, 6, 7, 8, 9 y 10. Todas las nóminas sin distinción. Retenciones desde el 7 en adelante.

En el ateneo de señoras va á esplicar un curso de historia y geografía la profesora doña Simona Gil de Martinez. Las lecciones empezarán el día 2 del próximo, y ser á los martes, jueves y sábados de cuatro á seis de la tarde.

En el ministerio de Fomento están terminados todos los trabajos para la esposición de bellas artes, que se realizará en Octubre.

Falta solo un informe que se ha pedido á la academia de San Fernando.

La universidad central convoca para el 15 de Marzo en el salón de grados de la facultad de medicina á los opositores á la cátedra de anatomía descriptiva y general vacante en la misma, para comenzar los ejercicios de oposición.

La administración económica de esta provincia ha fijado para el pago de la mensualidad corriente á las clases pasivas los siguientes días:

Miércoles 1.º—Retirados, jefes, tercera clase de monte-pío militar y monte-pío civil, de la F á la L.  
Jueves 2.º—Cesantes de Hacienda, pensiones remuneratorias y monte-pío civil de la M á la Z.  
Viernes 3.º—Retirados, capitanes y subalternos, emigrados, convalidados y monte-pío civil, de la Z á la A, y todos los que son alta en esta nómina.

Sábado 4.º—Cesantes de todos los ministerios, menos Hacienda, y todos los que son alta y segunda clase de monte-pío militar.

Lunes 6.º—Retirados de marina y tropa, esclaustrados, monte-pío de marina y primera clase de monte-pío militar.

Martes 7.º—Jubilados de todos los ministerios, monte-pío de jueces y monte-pío civil, de la A á la E.

Miércoles 8 y jueves 9.º—Todas las nóminas sin distinción.

Viernes 10.º—Retenciones exclusivamente.

La dirección general de contribuciones anuncia por segunda vez en la *Gaceta* de ayer la vacante del título de marqués de Villora.

Anteayer volvió á reunirse la sección central de la comisión de valoraciones para el arancel, quedando aprobadas las tablas pertenecientes á las secciones 1.ª 6.ª, 9.ª y 11.

Las tablas pertenecientes á la 1.ª y 6.ª clase, fueron aprobadas por unanimidad.

Las pertenecientes á la 9.ª y 11, despues de entablarse discusiones sobre valores referentes á diferentes partidas, se vino á un común acuerdo y quedaron aprobadas.

Concurrieron á la reunión como representantes de la primera sección: D. Félix Marquez, D. Amalio Maestre y D. Nemesio Singla.

De la clase 6.ª D. Andrés Uriamilla, D. Antonio Gali y D. Domingo Ser.

De la 9.ª D. Aniceto Puig Descals, D. José Perez de Benito y D. Joaquín Reche.

Y de la 11 D. Pablo Maria Tintoré y D. Matías Fernandez de la Peña.

Hemos recibido la 4.ª entrega de los *Comentarios al Código penal*, que publica el distinguido jurista D. Narciso Buenaventura Selva.

Esta interesante obra se vende á 4 rs. la entrega en las librerías de D. Miguel Olamendi, Paz, 6; San Martín, Puerta del Sol, 6; Tejado hermanos, Arenal, 20; Bailly-Baillière, Plaza de Topete, y en la administración, San Gregorio, 21, 23 y 25, cuarto tercero derecha.

En provincias, Ultramar y extranjero, en las principales librerías.

Hasta principios del próximo mes de Abril no obliga el decreto publicado por el ministerio de Hacienda introduciendo la novedad, ue ya conocen nuestros lectores, en el reparto de las cédulas talonarias.

Dícese que la diputación provincial de Madrid tomará el acuerdo de que renuncien á toda gratificación los individuos que sean elegidos para formar la comisión permanente.

## SECCION DE PROVINCIAS.

### NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York recibimos ayer los siguientes despachos:

Habana, Febrero 8.—Hoy á las 12 llegó aquí el almirante Lee, á bordo del vapor *Severn*. Saldrá para Cayo Hueso.

Habana, 9.—El almirante Lee, comandante de la escuadra americana en las Antillas, hizo una visita oficial al conde de Valmaseda y al almirante Malcampo. Fueron cortemente recibidos y el general americano congratuló al capitán general por la clemencia y sabiduría de su política para con los rebeldes que se entregan.

Sr. Director de El Eco de España.  
Cartagena 27 de Febrero de 1871.

Muy señor mío: Terminó el carnaval sin consecuencias desagradables; los bailes del Casino estuvieron muy concurridos y lo mismo anoche el de plaza; las mascaradas, ó comparsas como aquí las llaman, han sido este año escasas y de poco gusto, pues solamente el último día de carnaval, aparecieron parodias, la *Situación*, el *Sufragio* y la entrada en esta ciudad extranjero.

En la noche del lunes pasado penetraron tres hombres en una casa del partido de las Herrerías, perforando la azotea, y sin duda, con ánimo de robar; pero Dios los castigó sin palo ni piedra, pues al encender luz, hubo de saltar alguna chispa sobre un depósito de pólvora, dejando muerto en el acto á uno de ellos, y los otros dos fallecieron al siguiente día en el hospital de Caridad. Tambien en la cárcel de esta ciudad, y en la misma noche, hubo una reyerta entre los presos, resultando muerto uno de ellos en el acto y dos heridos, de los cuales falleció hace dos días.

El sábado ha regresado de Madrid, á donde fué llamado á principios de este mes, el general gobernador de esta plaza.

La diputación provincial ha anulado el distrito de las Herrerías de esta ciudad, y de cuyas ilegalidades y protesta, hablé á V. en la mia de 7 de este mes, y con lo cual están dando al diablo los de la tertulia progresista y notables de la botica, que habian acudido allí en masa á hacer triunfar á su candidato.

Parece que al fin tendremos este año procesiones la Semana Santa; ayer recorrieron las calles de esta ciudad los armados ó jufios, como aquí llaman (soldados romanos) con las músicas.

Según los trabajos electorales para diputados á Cortes y compromisarios para senadores. Hasta ahora no hay nada seguro si vencerán ó no las oposiciones. Según parece, si hay avenencia en el partido conservador, la balanza se inclinará de su lado.

Sin otra cosa queda de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

El primero de Abril próximo se abrirá en el Ferrol la escuela naval flotante para la instrucción de los aspirantes á la carrera de la armada.

Ha llegado de Filipinas al puerto de Cartagena la corbeta *Narcís*, habiendo hecho el viaje por el canal de Suez.

Leemos en *La Patria* de Vich:

«En varios pueblos y cortijos de estos alrededores continua causando numerosas víctimas de párvulos y adultos la viruela, que en esta casi ha cesado. Hace pocos días que en una de las casas inmediatas al pueblo de los Hostalets había á un mismo tiempo tres cadáveres de personas mayores; y ahora uno de los pueblos mas castigados parece ser el de Taradell. Por eso no cesaremos de recomendar la necesidad de vacunarse cada diez años, ó antes, según aconsejan unánimemente todos los médicos, y es un abandono inconcebible el dejar de practicar una operación tan fácil, ca-i nada incómoda, y que tan poco cuesta.»

Dice *Las Provincias*:

«Las quejas de los contribuyentes, agobiados en los pueblos por razón de los repartos municipales, continúan despues de la circular del Sr. Sagasta, de 31 de Enero, que hizo justicia á las reclamaciones de los propietarios valencianos. En Enguera, de donde nos escribieron que habia sido muy acertado el reparto, nos dicen hoy personas respetables, que lejos de ser así, ha dado lugar á justísimas quejas, cuyo fundamento se comprenderá con los ejemplos que ponemos á continuación:

D. José Martinez, que paga al Estado por contribución territorial 204 pesetas y por industrial 24: para gastos municipales se le exigen 600.

D. Vicente Aparicio y Polop, paga por territorial é industrial 285; se le piden por el municipio 300.

D. Pedro Tomás Polop, paga por territorial 240 pesetas y por industrial 128: se le reclaman por el ayuntamiento 1.040.

D. Jaime Aparicio y Polop paga por territorial 61 pesetas y por industrial 282; en el reparto municipal se le asignan 1.047.

Pudieramos acumular los ejemplos, pero estos bastan para probar la escandalosa exorbitancia de las cuotas de este reparto municipal, sobre el que llamamos la atención del señor gobernador y del nuevo inspector de Hacienda.

Una comisión de los pobres contribuyentes ha venido á Valencia para defender sus amenazados intereses, que no han sido atendidos en la localidad, á pesar de sus justificadas reclamaciones.

Tambien recibimos quejas muy amargas del Pueblo Nuevo del Mar, en donde los contribuyentes se ven muy abrumados con un recargo de 30, 40 y hasta 70 por 100 sobre las cuotas del Tesoro. Es digno, pues, de llamar la atención este repartimiento, y urge esto, pues parece que han sido amenazados los que se resisten al pago con el embargo, que se anunciaba para ayer, y no sabemos si habrá comenzado ya.»

Dice el *Parte diario* de Alcoy:

«El domingo último ocurrió el siguiente terrible suceso en el cercano pueblo de Villajoyosa:

Rutro los carabineros que prestan el servicio en aquella costa, habia uno contra el que parece se habian producido algunas quejas por cometer abusos en los huertos de las inmediaciones, cogiendo frutos ú hortalizas de los mismos.

Sabedor de estos hechos el teniente del cuerpo, señor Torres, jefe de aquel punto, con objeto de poner correctivo á las faltas de su subordinado, lo siguió la pista y lo sorprendió en efecto aquel día, tomando unas coles de un huerto.

El oficial hubo de reprender duramente, como es natural, al carabinero, y este irritado contestó atravesando á aquel con la bayoneta. Despues sacó una faca y lo cosió literalmente á puñaladas.

Preso inmediatamente el agresor y encausado, fué tal su desesperación, que sacando la misma faca con que habia cometido el crimen, y que sin duda por inadvertencia conservaba en su poder, se dió muerte abriéndose el vientre de la manera mas espantosa y reproduciendo con todo su horror el cuadro de Caton, pues el instrumento era poco cortante.»

Dice un colega de Zaragoza, que en la tarde del viernes último salió de aquella capital un batallón del regimiento de Estremadura, el cual, según sus noticias, se dirigia á Alcañiz y Teruel.

Dice *Las Germanías* de Valencia del domingo:

«Empleos, cruces, rebuena de expedientes trasnochados, promesas de carreteras, anuncios de remesar fondos para pagar servicios desatendidos, amenazas, enjuagues, todo esto y mas que esto se explota en el arsenal de la influencia moral para asegurar el triunfo de los candidatos ministeriales en las próximas elecciones.

¡Vaya unas elecciones!

Así y todo, el gobierno será derrotado y es lo mejor que puede sucederle.»

El gobernador de Valencia en vista de la creciente criminalidad en aquella provincia, ha dispuesto con fecha 24 del corriente, que queden nulas todas las licencias que para usar armas se han concedido gratis por aquel gobierno de provincia hasta dicha fecha, debiendo además presentar las personas que hayan obtenido licencias de pago para referendarias, y solicitar nueva autorización los que las tuviesen gratis, para obtenerla si se cree oportuno mediante la entrega de su importe.

Todas las personas que queden sin licencia de armas, entregarán estas en el término de 8 días, terminado el cual, serán recogidas todas las que se encuentren y cuyos dueños carezcan de permiso para usarlas.

Uno de los pasados días de Carnaval ocurrió en Pego un nuevo y lamentable suceso. Existe en esta población la costumbre llamada de *mudar la cen* y que consiste en dirigirse á una persona determinada con la cara tapada ó no y embromarla de la manera que se juzga mas prudente, pero que por lo regular se reduce á llenarla de dieterios. Ahora bien, uno de estos enmascarados se acercó últimamente á otra persona y la hartó de picardías, dando lugar con ello á una disputa. Una muchacha que se apercibió del suceso, y que sin duda alguna estimaba en mucho la honra del ofendido, se metió dentro de su casa, y sacando una escopeta la disparó contra el máscara. Los partidarios de este arremetieron entonces contra la jóven y su protegido, que á la vez fueron auxiliados por otros, resultando de tan poco plausible controversia tres ó cuatro heridos, entre ellos la muchacha, que recibió un balazo en el hombro.

Lo mas digno de enojo en esta historia es en todo esto, es que mientras duró la refriega no se presentó autoridad alguna para evitarla y prender á los que en ella tomaban parte.

En Alicante hay temores de que pueda suprimirse de un día á otro el alumbrado público; pues según nos dicen de aquella ciudad, el contratista no puede ya sufragar los gastos, ni ha podido conseguir del ayuntamiento cantidad alguna á cuenta de sus créditos.

Los señores marqués de Cáceres, marqués de Tremolar y D. Salvador Sanchis, han aceptado con satisfacción el puesto que la nueva diputación de Valencia les ha dado en la comisión que ha de estar al frente del Hospital provincial. Los nombres de tan dignos patriotas son una garantía para Valencia y una prueba de la imparcialidad y rectitud de miras de la diputación.

Con fecha de ayer, escriben de Zaragoza, que están tan adelantados los trabajos en las obras del templo del Pilar, que para las próximas fiestas de Octubre, estará habilitado completamente, lo cual infundirá á que concurra gran afluencia de forasteros que harán las fiestas mas animadas.

Ha llegado á Zaragoza de regreso para Barcelona el capitán general de Cataluña D. Eugenio Gaminde, que fué visitado el lunes por todos los jefes de la guarnición de aquella plaza.

Leemos en *El Tarraconense*:

«Mañana lunes, se reunirá el partido conservador de esta capital al efecto de tratar de las próximas elecciones para diputados á Cortes. Según noticias, el candidato que indica para este distrito es persona dignísima y de mucho arraigo en la provincia.

El mismo partido conservador, á juzgar por lo que hemos oido decir, presenta tambien para candidato por el distrito de Vendrell á una persona de esta capital que cuenta muchas simpatías y relaciones en los pueblos de aquel distrito.»

## SECCION EXTRANJERA.

Esperábamos recibir ayer algun telegrama que aclarase un tanto la oscuridad que reina respecto de las condiciones exigidas por los prusianos para la celebración de la paz, y que por lo visto han de ser aceptadas por los negociadores franceses, pero el telegrama permaneció mudo y ni siquiera nos dijo si habian llegado á Burdeos M. Thiers y sus colegas, ni si se habia realizado la entrada en París del ejército alemán, que se anunciaba para hoy.

Perdonen, pues, nuestros lectores, si las noticias extranjeras de hoy no tienen todo el interés que nosotros desearíamos: quizá mañana seamos mas felices.

Anuncian de París el 24 que las autoridades militares no habian recibido todavía aviso relativamente á la entrada de los prusianos en aquella capital, y se consideraba esta eventualidad como menos probable.

Corría el rumor de que la Asamblea nacional se trasladaría de Burdeos á Fontainebleau ó á Versalles. Las noticias de Londres, Viena y San Petersburgo convenian en la mala impresión que en dichas capitales habia causado no solo á demanda de cesion de territorio, sino la cifra enorme de la indemnización de guerra, que sería, según se dice, de seis mil millones.

El *Monitor prusiano* de Versalles del 14 de Febrero sigue reproduciendo los artículos de periódicos alemanes encaminados á demostrar «que la cifra de la indemnización de guerra, cualquiera que sea, no escudará de lo que corresponde al buen derecho de los alemanes, ni de lo que consentían los recursos de la Francia.»

Téngase que la discusión de las condiciones de paz de lugar en la Asamblea á escenas desagradables que ciertamente no redundarán en beneficio del concepto que las naciones europeas tengan formado del valor cívico y del buen sentido de la representación francesa.

Por una parte se asegura que si la Asamblea aprueba alguna cesion territorial, los diputados de Alsacia y Lorena presentarán ruidosamente sus dimisiones. Por otra parte se asegura que muchos diputados se proponen votar contra el tratado ó abstenerse, si bien profesan muy alto la opinion de que es imposible continuar las hostilidades, pues consideran que la mayoría no necesita de sus sufragios para ratificar el tratado, y de ese modo esperan eximirse de la vergüenza ó la responsabilidad que imaginan podría traerles.

Un plazo que se habia concedido por los prusianos á Saint-Denis para pagar la contribución de guerra de 800.000 francos que se le habia impuesto, ha terminado sin que la municipalidad pueda pagarlo.

Los prusianos han amenazado con llevarse el material de todas las fábricas, que son numerosas, si el pago no se verifica.

La gente importante del pueblo ha reunido todo cuanto ha estado á su alcance, que son 35.000 francos, y los ha entregado; pero los alemanes se han negado á tomar billetes de Banco, y ha sido preciso ir á París para cambiarlos.

El gran hotel del Louvre de París, que ha estado sirviendo de ambulancia, ha vuelto á su primitivo destino, para lo cual se han hecho las obras necesarias.

El personal del hotel habia quedado en extremo reducido, pues solo contaba 69 empleados, que no recibian sueldo alguno, y solo tenían casa y comida.

Asegúrase que el Sr. Thiers se propone dar el rango de ministro, con el derecho de tomar parte en los Consejos, al Sr. Grevy, presidente de la Asamblea.

Los periódicos de Burdeos publican la siguiente carta dirigida por M. Julio Favre á los individuos del antiguo gobierno y á aquellos ministros que no forman parte del nuevo gabinete:

«Mis queridos amigos: Sin duda me considerais retrasado, y sin embargo, me disculpais de antemano con tanto mas motivo, cuanto que habreis adivinado sin necesidad de que lo diga, toda la amistad y todo el reconocimiento que encierra mi corazón para vosotros. No necesitamos de esta prueba para estar seguros los unos de los otros. No por eso deja de ser la confirmación mas patente de nuestros sentimientos recíprocos. Hemos luchado y sufrido juntos, sostenidos siempre por nuestro ardiente amor á la patria y nuestro común afecto.

Habría deseado que en la trasformación que se obra hubiésemos quedado todos con igual título al servicio de la república y ha tenido que presentarse una necesidad imperiosa para que yo continuara en proceder de otro modo. Con todo, el haz permanece unido. He encontrado á nuestro amigo Ferry, tan afectuoso, adicto y desinteresado como anteriormente. Nada habrá cambiado, por lo tanto, y suceda lo que quiera, permaneceremos ligados siempre por una estrecha amistad y por la firme voluntad de fundar en nuestro país un gobierno verdaderamente libre.

Os abrazo, mis queridos amigos de todo corazón.—Julio Favre.

22 de Febrero de 1871.

*La France*, al reproducir la anterior circular de despedida, muestra curiosidad por saber si ha sido dirigida igualmente á M. Gambetta.

Se asegura, dice un periódico de Burdeos, que los papeles que el general Bourbaki ha confiado á uno de sus amigos, y que están en plena seguridad, prueban de una manera mas evidente que el ministro de la Guerra de la delegación de esta ciudad no ha tenido en cuenta las ideas y la experiencia de generales distinguidos y que él mismo habia colocado al frente de los ejércitos, y que los ha impuesto sus planes, elaborados todos sin conocimiento de los generales, y con el concurso de personas ajenas á los negocios militares.

El *Correo de Lyon* dice que el departamento del Ain habia votado y entregado á la municipalidad de Lyon 163.000 francos, destinados á la compra de cañones que debían ser fabricados en Lyon por la asociación de industriales encargada de ese cometido.

Cuando por el departamento del Ain se pidió cuenta de dicha suma á la municipalidad de Lyon, ha resultado que, en vez de haberse consagrado á lo que estaba destinada, fué invertida en otros empleos muy patrióticos, tales como actos de beneficencia, remuneraciones donativos, etc.

Es por demas curioso el siguiente argumento que, según dicen, ha empleado el Sr. Laurier, especie de Figueroa de la delegación de Burdeos, para justificar ante la comisión de Hacienda de sus operaciones de crédito:

«¿Cómo, señores, les dijo; me censurais por haber contratado un empréstito al 7 1/2 por 100? ¿Olvídis á nombre de quién contratáis? ¿No era á nombre de la república? ¿Y por ventura os figurais que la república inspira mucha confianza? Si las monarquías contratan sus



Si efectiva es la situación de la Francia continental, no es menos deplorable el estado de sus colonias y territorios anexionados. Mientras en Argel triunfan los demagogos, insultando á la religión y perjudicando por todos los medios á los ciudadanos pacíficos, en Córcega han estallado algunos movimientos en sentido bonapartista que no dejan de preocupar al gobierno. Parece, aunque oficialmente no se ha dado la noticia, que el príncipe Napoleón ha sido elegido diputado, y en vista de las circunstancias han salido para Córcega dos buques de guerra.

Han llegado á Lyon algunos de los defensores de Belfort, los cuales bien manifiestan en su deplorable estado los espantosos sufrimientos del sitio. En breve llegarán á dicha ciudad los restos de la guarnición, pues mas de la tercera parte ha sucumbido.

En la sesión que celebró el 25 la Cámara de los Comunes de Inglaterra, contestando Mr. Gladstone á una interpección, desmintió el rumor de que la reina, el príncipe de Gales y el duque de Cambridge hubiesen enviado felicitaciones al príncipe de Prusia. Únicamente la reina transmitió la expresión de sus sentimientos amistosos á sus parientes en Versalles.

Preguntado M. Gladstone sobre el objeto de la conferencia en cuanto á la neutralidad del mar Negro, condenó severamente las ideas impolíticas de M. Disraeli, y anunció la llegada próxima de un plenipotenciario francés para prestar su concurso á la conferencia, cuyo objeto es recibir las representaciones de la Rusia de una manera conforme al derecho de gentes, y después de examinadas hallar una solución.

Es notable la actitud que los Estados-Unidos observan con Inglaterra. Al propio tiempo que se ha convenido en los medios de dar una solución á las cuestiones de Alabama y de las pesquerías que tienen divididos á los dos países, el presidente Grant recibe en audiencia amistosa á O'Donovan Rossa y algunos otros fenianos, compañeros suyos de destierro.

Bajo la influencia del sol primaveral brotan en Francia periódicos sin número, y la turba de libelistas se entregan á una verdadera orgía intelectual. Quién acusa, quién calumnia, quién adula; los mayores absurdos y las mayores estupideces encuentran eco en esos flamantes órganos de la prensa. A veces su lenguaje da risa por lo ridículo; á veces también inspira las mas tristes reflexiones.

Hé aquí, en prueba de ello, un párrafo tomado del *Patriota Albigense*.

«Mas tunante que animal, el campesino es generalmente ladrón si es arrendador, usurero si es propietario, cobardo si no ha sido transformado por la vida militar ó por la estancia en las ciudades. Por esta vez, afortunadamente, los campesinos se han engañado, y esperamos con impaciencia el momento felicísimo en que la mayoría de ellos se encuentren arruinados por las exigencias de Prusia. Tendremos un placer sin límites, y esto lo decimos aunque nos acusen de crueles, al rehusar un pedazo de pan al campesino que llame hambriento á nuestra puerta, y experimentaremos la mayor alegría al verle privado de sus hijos.»

Las anteriores líneas, que producen una sensación de disgusto, de lástima y de asombro, traen desde luego á la memoria un notable paralelo. Al lado de la población de los campos, sobria, trabajadora, morigerada, que alimenta al país, que suministra pábulo á la industria, que paga los impuestos, que presta el mayor contingente para las quintas, aparece la población flotante de las ciudades, que ostenta de ordinario todos los vicios, que lejos de ilustrar su inteligencia con vivir en los grandes centros de la industria, solo aprenden á degradarse y envilecerse física y moralmente hasta un extremo desconocido en los campos; que reparten sus ócios entre la taberna y el club, y que ora hacen un motín ó fragan una huelga.

Pero aun mas despreciable que cualquier tipo faberario que pudiera escogerse entre las últimas clases de una ciudad nos parecen esos «malhechores intelectuales», que desde las columnas de un periódico ó desde la tribuna de una reunión pública escitan todas las malas pasiones, todos los sentimientos viles y crueles; los que tratan de renovar la época del terror, los que se proclaman apóstoles del nuevo despotismo. Afortunadamente, cuando los escesos llegan á un cierto límite, sus resultados son contraproducentes: tales exageraciones apartan mas y mas al público de las doctrinas demagógicas.

La *Gironde* de Burdeos publica un notable artículo, firmado por el marqués de Noailles, en el que se trata de establecer que la Francia ha dejado de ser monárquica, y que en su estado actual, toda monarquía conduciría fatalmente á nuevas revoluciones, perpetuando la antigua división de los partidos:

«No debe comprenderse, dice, la fórmula monárquica en el sentido material, y creerse que basta que un hombre se sienta en lo que se llama un trono para que haya monarquía. La monarquía, por el contrario, es una idea, una especie de religión política que implica la fe dinástica.

Es preciso que esa fe, esa idea sean nacionales. Ahora bien: un país en donde reúnen competencias, en donde partidos igualmente poderosos tienen cada uno su religión dinástica, su pretendiente y levanta altar contra altar, ha dejado de ser un país monárquico. Es la casa dividida en contra suya de que habla el Evangelio, y que debe fatalmente perecer.

Cualquiera que sea el pretendiente que llegue á colocarse en el trono, nunca será ni el rey de Francia ni el rey de los franceses; no será mas que el rey de su partido. Podrá reinar de hecho algunos años; los demás partidos le soportarán si las circunstancias le ayudan á sostenerse; pero el primer vendaval le lanzará de su trono, y el caerá como el árbol que no ha echado raíces.

La experiencia, esto es, el examen de lo pasado, nos conduce á la misma conclusión, y prueba de un modo evidente que Francia ha dejado de ser monárquica. Desde el día en que el rey de Francia subió al cadalso, hemos visto suceder el primer imperio, la restauración, los cien días, los reinados de Luis XVIII y de Carlos X, el de Luis Felipe, y por último, el segundo imperio.

De modo que en un período bastante corto ha habido seis cambios dinásticos, y ninguna de las dinastías que han pasado por el trono ha logrado afianzarse en él. Ahora bien: ¿no es razonar de un modo singular el decir: «Ninguna dinastía puede establecerse en Francia; luego la Francia es monárquica»? La idea dinástica no tiene ya evidentemente raíces en el suelo; no es mas que un recuerdo de lo pasado.

El verdadero desquite que podemos tomar de Alemania es volvernos á poner á la cabeza de los pueblos, y ser de nuevo en Europa los iniciadores de los progresos políticos. España, Italia y otros países no tienen mas que esos tronos vacilantes; el ejemplo dado por Francia será seguido y veremos surgir en derredor nuestro repúblicas amigas. Las simpatías de la Suiza, el único pueblo que se ha mostrado sensible á nuestras desgracias, las tenemos ganadas de antemano y la gran república de los Estados-Unidos nos tenderá la mano por cima del Océano.

Solo la república puede mirar de frente al coloso germánico; solo ella sin acudir á las armas y por el poder supremo de la idea, podrá llegar á derribarlo.»

Mr. de Noailles concluye en estos términos:

«Hombres de orden, cualquiera que sea el partido á que pertenezcáis, el país todo entero por el sufragio universal acaba de daros el poder. Si vuestras manos débiles no se atreven á conservarlo; si vais á llevarlo una vez mas á los pies de un príncipe, habéis perdido á la Francia.»

Leemos en un periódico francés: «Un telegrama de Saarbrück del 13 de Febrero, que acabamos de recibir con retraso, indica en los siguientes términos la nueva línea de la frontera entre Francia y Alemania que parece haber propuesto el conde de Bismarck.

Esta línea principiará en el punto donde se encuentran las fronteras de Bélgica y Luxemburgo, y desde allí seguirá por Audun, le Roman, Auderny, Briel, Conflans, Chambley y cuatro millas alemanas mas allá de Metz. Desde Cerny la línea se dirigirá hacia el Sudeste abarcando una tercera parte del departamento del Meurthe y una parte del de los Vosgos por el lado de la frontera alemana.

La frontera de la Alsacia se fijará en el punto de unión de los departamentos del Alto y del Bajo Rhin. En la frontera alemana se encontrarán las plazas de Noventant, Lobe, Nomeny, Chateau-Salins, Besange, Arracourt, Rechicourt, Blamont, Praine, Breuschet y Noveaux.

Por consiguiente, serán anexionados los departamentos del Alto y del Bajo Rhin, casi todo el del Mosela, una tercera parte del Meurthe y trozos del Doubs y de los Vosgos.

Segun escriben de Berna, con fecha 20, la carta por la cual el rey de Prusia ha anunciado al Consejo federal suyo su advenimiento al trono imperial, está concebida en estos términos:

«Guillermo por la gracia de Dios, emperador alemán (deutscher Kaiser) y rey de Prusia, etc., etc.

Al presidente del Consejo federal de la Confederación suiza.

Señor presidente:

Es participo por la presente que á consecuencia del deseo unánime expresado por los príncipes y las ciudades libres de Alemania de que asumiera la dignidad imperial después de la restauración del imperio alemán, he considerado como un deber para con la patria común aceptar esa dignidad para mí y mis sucesores en el trono de Prusia, y lo hago agradecido á la confianza que me han manifestado los príncipes de Alemania y demás confederados míos.

Esperando formalmente que con el auxilio de Dios me será posible cumplir para el bien de Alemania los deberes anejos á la dignidad imperial, os suplico, señor presidente, que pongáis en conocimiento del consejo federal de la Confederación Suiza este acontecimiento, con la seguridad de que continuaré tomando el mas vivo interés por la prosperidad de Suiza.

Dignaos expresar á la Confederación mis sentimientos de amistad inalterable, y recibid vos, señor presidente, la seguridad de mi alta consideración.

Versalles 29 de Enero de 1871.—Guillermo.—Refréndado, Bismarck.

Segun el plan de reforma militar del ministro de la Guerra de la Gran Bretaña, Inglaterra contará con un ejército de medio millón de hombres en esta forma: 135.000 de tropas regulares, 139.000 de milicia, 35.000 de reserva y guardia de los condados y 170.000 de voluntarios. Se establece íntimo enlace, que hasta ahora no existía, entre todas estas milicias. Queda abolida la compra de grados de oficiales, los que ascenderán por el sistema alemán. Esto produce un aumento de gastos por las pensiones y retiros de 8 millones de libras, 200 millones de reales, y otros 100 millones se consagran al aumento del efectivo militar.

Los jefes y oficiales de la milicia no serán, como hasta aquí, nombrados por los lugartenientes de los condados, sino por el gobierno de la reina. Se adopta el sistema de regiones, como en Prusia, para la estancia y reclutamiento de los cuerpos de ejército, milicia y voluntarios, debiendo hallarse al frente de cada grupo de 20.000 hombres de las distintas armas un coronel de estado mayor. Para ciertos cuerpos de la milicia el alistamiento es como en Alemania, pero para el ejército activo el gobierno no cree aun necesario el alistamiento forzoso ó la conscripción.

En el último año los voluntarios han dado una cifra de 20.000 hombres. Habrá grandes campamentos y maniobras militares. Las fortificaciones de Liverpool, Londres y otras ciudades quedan reservadas para un estudio ulterior.

Los restos del ejército de Chancy se han reunido en las cercanías de Poitiers en número de 80.000 hombres. El general se esfuerza en reorganizarse y prepararse para la eventualidad de que continúe la campaña. También en Burdeos se verifica una gran concentración de tropas.

El *Figaro* de París describe así la fisonomía del feld-marschal conde von Moltke:

«Pequeño, delgado, amarillito, arrugado, vestido con un capote. Lo mismo que se le llama un viejo, podría decirse que es una vieja de pequeña estatura; no tiene de hombre mas que el vestido, pues carece de barba, y su aspecto es otra cualquier cosa menos guerrero. Habita en una modesta casa y duerme en un rincón.»

Parece imposible que en tan pequeño y poco afortunado cuerpo haya una inteligencia de primer orden, que ha dado á su patria tantos días de gloria.

Hay crisis parcial del ministerio italiano. El Sr. Matías Raeli, ministro de Justicia, ha presentado su dimisión, fundándola en su mal estado de salud, que, sin embargo, es muy satisfactoria. El verdadero motivo de esta resolución del Sr. Raeli ha de buscarse en la actitud de la Cámara con respecto al ministro de Justicia, y en las derrotas que ha sufrido.

Además, el Sr. Raeli no era tan radical como sus colegas, y se esforzaba en no contradecir sus opiniones. El Sr. Visconti-Venosta habia de presentar su dimisión, como el ministro de Justicia, pero se le ha convencido de la conveniencia de no dimitir hasta que el Senado haya tomado un acuerdo sobre las modificaciones que la Cámara ha introducido en la ley de las garantías.

El presidente del Consejo de ministros de Portugal ha celebrado una conferencia con el monarca para hacerle presente el estado de las negociaciones para la reorganización del Gabinete, en las que ha empleado todos sus esfuerzos para que entren en el poder los hombres de los partidos regenerador é histórico. Grandes son las dificultades que se han opuesto á ello, y principalmente la irresolución de uno de dichos partidos para elegir sus representantes.

Decíase que el regenerador habia declarado hallarse dispuesto á compartir toda la responsabilidad del poder, añadiendo el Sr. Aguiar que si él estuviese con mejor salud no vacilaría en servir bajo la presidencia del señor marqués de Avila y de Bolama, atendiendo á las graves circunstancias que atraviesa el país. El presidente del Consejo declaró al rey que desde de ocho días estaria reorganizado el gobierno de la manera que le fuera posible y segun el apoyo que le prestasen los partidos, dando cuenta á la corona y al país de cuanto hubiera sobre el particular.

Las noticias de Lima alcanzan al 22 de Enero. El Congreso ha aprobado el empréstito de 15 millones de pesos para construcción de ferrocarriles. Los de la oposición van á nombrar comisionados para examinar los actos del Congreso.

Hay probabilidades de guerra entre el Perú y Bolivia. Los revolucionarios de esta última república acusan al Perú de haber ayudado á Melgar y tratan de una invasión. Los peruanos están muy arrogantes.

La revolución de Bolivia continúa ganando terreno, y no queda ya duda de que Melgar será derrotado, y que tendrá que emigrar. Los insurgentes vencen en todas partes.

Al 1.º del corriente alcanzan las noticias de Panamá.

Las fuerzas del gobierno ganaron una batalla en Pruno, y en la de Curagura fueron derrotadas, perdiendo muchos prisioneros.

Los revolucionarios de Colombia habian organizado un gobierno provisional. Los defensores del actual se preparaban para la defensa.

Corrían rumores de que el Ecuador, Brasil y Perú habian formado una alianza contra Colombia.

Los gobiernos del Salvador y Bolivia han hecho un nuevo tratado de amistad y comercio.

De Valparaíso dicen el 10 de Enero:

«Oas elecciones ocupan la atención pública. El electo vota por Federico Errázuriz, y el partido anti-clerical por José Hurrelmanita, sin que se presume cuál será el vencedor.»

ALOCUCION DE SU SANTIDAD.

El Papa dirigió á los párrocos y predicadores de Cuarema el día 16 la siguiente:

«Pase al Señor del universo permitir todo lo que hemos visto suceder y lamentado en estos días, y pídese que su mismo Vicario permanezca firme en medio de los acontecimientos que han cambiado el aspecto de la capital del mundo católico, de la que podemos decir como antes de Sion: ¡Vive ejus lugent!

Y en verdad, esta ciudad, por su naturaleza y por su cualidad de centro de catolicismo, manteniéndose siempre grave, aunque no desdenaba algunas diversiones honestas, conservaba su carácter de Ciudad de los Santos; pero ahora, ¡oh, cómo se ha oscurecido el oro precioso! La violencia, la injusticia, la fuerza, rotos los muros, penetraron en el lugar santo, y se hizo predecir de una nube oscura, negra y horrorosa de sicarios, de asesinos, de hombres irreligiosos, sin pudor y necios. Todo fué en pocos meses cambiado.

No respetados los ministros del santuario, insultados y hechos objeto de irrisión algunos; no respetadas las iglesias, algunas de ellas manchadas y deshonradas por omisarios de Satanás. Y por aun, se amenaza quitar á Roma su precioso tesoro de las comunidades religiosas, y despojar á la Iglesia en la idea que se alimenta, y que á largo andar será conseguida, si Dios permite que tengan tiempo.

En medio de catástrofe tan horrible, de tempestad tan fiera, ¿qué armas opondremos á estas tentativas del infierno?

En los tiempos de Roma pagana se decía: *Pacere et pati fides Romana est*. Un padre de la Iglesia, en una de aquellas apologías que presentó á los perseguidores del cristianismo que tambien los hay en el día de hoy, aplicó aquellas palabras á los cristianos, y dijo: *Pacere et pati christiana est*.

Ahora observando la actual conducta del pueblo romano, podemos volverla tambien y aplicársela á él mismo: del pueblo romano decimos, no de los adoradores de Júpiter ó de Mercurio, sino de los adoradores de Jesucristo y veneradores de María Santísima y de los santos.

«No ha de ser verdad, cuando Nos mismo somos testigo de lo que se hace en oposición al mal? Nobles asociaciones se han constituido para analizar y sostener la verdad y remediar la miseria. Frecuentadas son ahora las iglesias, ávidamente escuchada la divina palabra y recibidos con mucha piedad los Sacramentos. Yo no salgo, pe o vosotros sabéis que es cierto esto, y lo demás que se hace en Roma para contradecir con los hechos las obras de la mentira y del vicio.

Y bien; por lo mismo que yo no salgo, párrocos y predicadores dirán á Roma que el Papa no puede menos de bendecir á ese pueblo como aprobación de su conducta.

Decid, sin embargo, que los padres de familia no se aventuren á llevar á sus hijos á los teatros donde se representan espectáculos tales que villipendian la moral y la religión, y en los que triunfa la blasfemia y la inmoralidad. Tales lugares están prohibidos á una familia cristiana, que no puede ser espectadora de acciones representadas contra Dios, la fe, la Iglesia y todas las demás leyes sagradas.

Decid tambien que yo alabo y doy gracias á los romanos por los sufrimientos que soportan, como tantos empleados que, por honor, por fidelidad y por conciencia, prefieren todas las privaciones á la traición y á la felonía. Decidles que conozco á todos, y que los bendigo por lo que hacen y padecen como verdaderos romanos.

Pero, después de tantas oraciones, ¿surgirá finalmente la aurora de paz? Surgirá presto? Que debe surgir es cierto; si será pronto no lo sé, ni tampoco sé si tendremos que experimentar otros dolores.

Me acuerdo de Judas que, después de haber tomado aquel pan, que *es mors vita bonis*, cuando salió de aquella aula divina (divina por la presencia y las obras de Cristo), á fin de acelerar el principio de la pasión. Cristo mismo dijo: *Vnde clarificatus est filius hominis*. Lo que podía, en verdad, decir antes por los milagros, la doctrina y las profecías que en él se habian cumplido, pero lo dijo entonces propiamente porque entonces fué glorificado con los dolores, con la cruz y con la muerte, así antes de ser glorificado con la resurrección y la ascensión lo quiso ser padeciendo y muriendo en el Gólgota.

Nos tambien debemos salir del pozo en el que, permitiendo Dios, nos hemos arrojado. ¿Pero quién sabe si un tendremos que experimentar mayores sufrimientos? Pero seremos ciertamente glorificados con una venganza de Dios, esto es, con una admirable conversión, ó con un tremendo castigo de sus enemigos.

Si, pero seamos constantes en la oración, y con esperanza prosigamos diciendo al Señor que venga el día en el que *de manu inimicorum nostrorum liberati servamus illi in salutem et iustitiam coram ipso omnibus diebus nostris*.

El triunfo de Cristo es cierto, como lo canta la Iglesia y se lee en la base del obelisco del Vaticano: *Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat, Christus in omni malo nos defendat*. Oremos, pues, oremos, uniendo á la oración la ejemplaridad de la vida y la resignación del ánimo. El manda sobre la tempestad, y el mar se tranquiliza en un instante.

Bendiga el Señor vuestras palabras, y sean provechosas para el adelanto de un pueblo que las desea; bendígnos en vuestras acciones y en vuestros ejemplos.

Bendígnos por todos los días que os concede vivir en este destierro, y deos fuerzas para marchar por este camino espinoso sobre el que esperamos ver restablecer una luz de misericordia, á fin de que nos sea dado entregar nuestro espíritu en sus manos por toda la eternidad, diciéndolo *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*».

## VARIEDADES.

### DE ALGUNOS ANIMALES.

La afición á los bichos en el hombre es una manía como otra cualquiera. El hombre no mira con indiferencia mas que aquellos animales que no le sirven ni de alimento, ni de utilidad, ni de diversion. ¡Cuán rara es la especie que no sea objeto de la afición de algún hombre!

¿Con qué razón se considera como animal doméstico el gato abominable? ¡Singular preocupación! El hombre, por el contrario, es el animal doméstico del gato. Prescindiendo de las gentes que por analogía de instintos, sin duda, sienten una sospechosa complacencia en pasarles la mano por su lomo fosforescente, de las amas de cura y de los figneros, ó en Madrid mas exactamente llamados *merenderos* que le miran con una expresión que huele á una legua á cebolla y hoja de laurel, ¿quién profesa sincera afición al gato?

El gato cortésano, sobre todos, es particularmente odioso. Cuando á un gato, en Madrid, adige alguna intensa pasión de ánimo, es preciso que la vecindad sufra las confidencias de su tormento, traducido en extrañas melodías, como todo el mundo sabe. Los gatos ingleses calificarian de *shokings* y hasta de *impropers* tales manifestaciones; y no creo aventurarme al hacer esta afirmación, fundándola, como puedo, en el hecho de que estando en Londres ó en una noche en un patio vecino á la casa que habitaba, á un gato que padecía mal de amor y era de ver cómo lo hacia á *mezza voce*, en tono menor y sin espeluznantes escalas. No me sería fácil expresar con qué sentimiento de conveniencia, con qué discreción se exhalaban las quejas de aquel melicho, modelo perfecto del *gato-le-man cat*.

¿Quién se atreve á alabarse de haber hecho daño á un infensoivo perro? En cambio pocas veces dejan de acogerse con espasivas carcajadas los relatos de un estofado apócrifo. El gato no es valiente mas que por su propia cuenta y cuando no puede pasar por otro punto. El perro, por el contrario, se bate por diversion, por guardar, por defender la casa, á su amo, de los que no es el gato mas que un parásito egoísta é inútil.

No hay medio de que el gato se preste á proporcionar un pasatiempo cualquiera, ni existe memoria de que se le haya visto trabajar ni en las plazuelas, ni en los círculos, ni hacer habilidades como los *mounton* y *Coguettes*, apreciables artistas que tan gracioso contraste hacían con los majestuosos leones de Batty.

En cambio, ¡con qué crueldad no se ensaña con su inofensiva y tradicional víctima: *ridiculus mus*!

### EL PERRO Y SUS VARIEDADES.

Los egipcios dedicaron al perro una ciudad de la Tebaida que se llamó Cynopolis.

Aristóteles y Plutarco convienen en decir, que los habitantes de una comarca de Etiopia tomaban por rey á un perro.

Luis XII de Francia honró con su presencia el duelo del perro de Montargis, y dispuso que se consignase este hecho de armas en un cuadro que se colocó en el castillo de dicha ciudad.

El perro no merece tanto como se le consagran altares y ciudades; pero, cuando para apoderarse del universo el hombre tuvo que empezar por crearse un partido entre los animales é indisponer á estos entre sí, su primer pensamiento, su primer arte fueron la educación del perro, el animal fiel, sin ambición, sin rencor, sin mas temor que el de ser molesto.

El mejor elogio que puede hacerse del perro está en la imposibilidad que hay de contestar satisfactoriamente á esta pregunta: ¿Qué sucedería en el mundo si el perro no existiese?

Todo lo alcanza el hombre de este noble animal, cuya inteligencia y adhesión corren parejas, como lo demuestra, entre muchos, el siguiente hecho:

En una población donde se habia detenido algunos días un marqués muy conocido por su afición á los perros, daba una función cierta compañía de titiriteros, entre los que se contaban algunos canes. Admirado de la gracia, de la docilidad y destreza de uno de estos interesantes artistas, se le antojó el perro á nuestro marqués, que se quedó con él mediante cincuenta ó sesenta duros; á su regreso á Madrid, el generoso comprador, dueño ya de una escogida y numerosa colección canina, presentó su nuevo pupilo á sus futuros camaradas, con quienes, á vuelta de algunos gruñidos y otras tantas dentelladas, trabó íntimas relaciones.

Táltóle tiempo á su amo para hacer ver á sus amigos las habilidades de la nueva adquisición que habia hecho; pero el bribon del perro habia estudiado y meditado sobre la situación, y dicho para sus lanas: «Esta es una buena casa; me han bautizado con un nombre inglés y me llaman *Punch*; los otros perros no ruedan bolas, ni suben escalas, ni saltan por el aro; son perros de mundo, perros señoritos y *comme il faut*. ¡Voy á hacer yo ahora un papel ridiculo, presentándome como un histrión? ¡Jamás! Dado el primer paso en este camino, acabaría por hacer cabriolas delante de los lacayos. Es preciso conservar la dignidad.

Y en efecto, se negó obstinadamente á hacer toda clase de ejercicios, y desdenando los triunfos que podía alcanzar en los salones, aceptó filosóficamente la condición de perro de mañana en aquella mansion hospitalaria donde los perros están clasificados segun su raza, efectivamente, de este modo: perros poco atendidos, perros que tienen acceso en las habitaciones particulares; á saber: los pachos, doguillos, galgos y el susodicho perro de agua; perros de noche, perros vestidos, perros *descobados* con entrada en el salon; esto es: los habaneros, los grifones y los *king's Charles*.

Es preciso haber visto esta variada reunión de individuos procedentes de tan distintos países para poder formarse una idea de las diferentes y numerosas maneras como se puede ser perro:

¡Salud al perro perdiguero y al de ganado!

Pero prevención para el perro de Terranova que se entretiene en dar chapuzones á los que están ahogándose; odio á los de montes que se comen las pantorrillas de los pastores; los perros de presa, algunos mastines y otros se reputan por guardianes del hombre, y su crueldad exaltada para el caso eventual de un ladrón hipotético, empieza por ejercitarse en las gentes honradas.

Dejemos á un lado á estos supuestos perros for-

males y á otro á los perros frívolos y ligeros, á las galguillas frívolas, á los *Banheim* llorones, á los caprichosos *king's Charles* y tantos otros *sin consecuencia*.

¡Mátemenos en buen hora *perros* los turcos; no por un sentimiento de conmiseración ni aprecio, sino por superstición, es por lo que ellos protegen á esas manadas de escualidos é infestados cuadrúpedos, impropriadamente llamados perros, que obstruyen las calles de Constantinopla la sucia; para los turcos no es el perro otra cosa que una inmudicia mas; por consecuencia, y atendido el caso de nosotros hace el otomano, solamente los perros pueden tener derecho á incomodarse porque se les compare con los cristianos, quienes por su parte no se miran en dar ó no el nombre de *turco* y de *moro* á aquellos animales.

Y nosotros, que los apreciemos en mucho, ¡cuántas veces no los hemos insultado en nuestros reñances!

La Fontaine ha vuelto por el honor del can, insultado por un cuento francés antiguo sobre el perro de *Jean de Nivelle* que se *sauve quand on l'appelle*. El festivo escritor dice en una de sus fábulas: Une traitresse voix bien souvent vous appelle,

Ne vous pressez nullement;

Centetait pas un sot, non, non et croyez m'en,

Que le chien de Jean de Nivelle.

En cuanto á los perros de piedra, de hierro, etc., que, imágenes de la vigilancia, se ponían frente á frente á ambos lados de la puerta de entrada de los antiguos castillos, eran la tradición del perro, figurado en mosaico, que se veía en el umbral de las casas de los romanos, y que no tenía de temible mas que la inscripción: *Oase Canem*.

Los perros de *bulto* se miran de hito en hito, pero no se amenazan, preocupados únicamente con una misma idea: guardar la casa.

Este perro, con su inmovilidad, con su pelo liso y peinado, con su fidelidad al hogar, ofrece un completo contraste con el que podremos llamar el perro *perdido*; no porque jamás lo esté, sino porque siempre lo es, pareciéndose en esto á cierta clase de hombres.

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto expedido por la presidencia del Consejo de ministros, nombrando oficial primero interventor de pagos de la misma, á D. Francisco Javier Sanchez Molero, por paso á otro destino de D. José María Soler, que antes desempeñaba dicho cargo.

—Por real orden expedida por el ministerio de Hacienda se manda proceder á la segunda doble subasta para la venta de 33.729 quintales de sal que existen en la salina de los Alfaques.

—Por real orden se ha declarado nula y de ningún valor la subasta que para la venta de sales existentes en la salina de Imon se habia verificado, y dispuesto que se celebre otra nueva después de transcurridos diez días después de publicado su anuncio en la *Gaceta* y *Boletines oficiales*.

## GACETILLAS.

### Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 28

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 27.	del 28.
3 por 100 consolidado.....	26-80	26-50
Id. pequeños.....	26-00	00-00
Id. fin corriente.....	26-85	00-00
Id. exterior.....	31-50	31-50
3 procedente diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	22-50	22-70
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	97-30	97-35
Banco de España.....	150-50	150-50
Bonos del Tesoro.....	74-10	73-20
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	50-00	49-80
Id. nuevas.....	49-40	00-00
Id. de 20.000.....	49-50	49-50
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha.....	49-00	49-25
París á 8 días vista.....	00-00	00-00